

50  
Lej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
IZTACALA

"LA DEPRESION Y EL SUICIDIO EN MEXICO  
EN LOS AÑOS DE 1880-1890"

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

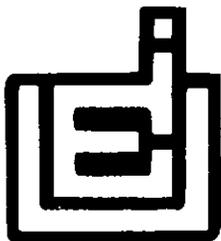
P R E S E N T A :

ROSA ELENA GALLEGOS ANTUNEZ

DIRECTOR DE TESIS: SERGIO LOPEZ RAMOS.

ASESORES: OLIVIA LOPEZ SANCHEZ.

RENE ALCARAZ GONZALEZ.



LOS REYES IZTACALA, TLAL., EDO. DE MEX.

1996

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

270060



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A DIOS**

**A MIS PADRES:**

**ISABEL ANTUNEZ SANCHEZ  
JOSAFAT GALLEGOS NAVARRETE**

**A MIS HERMANOS:**

**ISABEL  
DOLORES  
AMERICA  
FELIX  
JOSE ANTONIO**

**A MI ASESOR**

**SERGIO LOPEZ RAMOS**

**A TOÑO Y NORA**

**GRACIAS A TODOS**

INDICE	PAGINA
RESUMEN	3
INTRODUCCION	4
CAPITULO 1	
LA MELANCOLIA Y EL SUICIDIO	16
1.1. LA MELANCOLIA.	18
1.2. LA MELANCOLIA Y SUS MANIFESTACIONES.	25
1.2.1. LA MELANCOLIA Y LA PROSA	26
.2.2. LA MELANCOLIA Y LA POESIA	30
1.3. EL SUICIDIO	41
1.3. 1. EL SUICIDIO POR AMOR	47
1.3.2. LOS NIÑOS SUICIDAS	57
1.3.3. LA FE EN LA CIENCIA	60
1.4. FORMAS Y CAUSAS DE SUICIDIO	63
1.4.1. MUJERES SUICIDAS	65
1.4.2. HOMBRES SUICIDAS	68
1.4.3. SUICIDIO POR ENFERMEDAD	71
1.4.4. SUICIDIO POR HASTIO	72
1.4.5. SUICIDIO POR POBREZA	73
1.4.6. LOS PRESOS SUICIDAS	76
1.5. NOTAS	79
CAPITULO 2	
TRATAMIENTOS PARA LA MELANCOLIA Y PREVENCIÓN DEL SUICIDIO	85
2.1. TRATAMIENTOS PARA LA MELANCOLIA	85
2.1.1. TRATAMIENTOS CON MEDICAMENTOS	86

2.2.	LOS POETAS LA MELANCOLIA	93
2.3.	ALTERNATIVAS PARA PREVENIR EL SUICIDIO	101
2.3.1.	EL CLIMA Y EL SUICIDIO	102
2.3.2.	EL AMOR Y EL SUICIDIO	103
2.3.3.	LA CIENCIA Y EL SUICIDIO	106
2.3.4.	LOS POETAS Y EL SUICIDIO	107
2.4.	LA PRENSA Y EL MANEJO DE AMBOS FENÓMENOS	108
2.4.1.	LA PRENSA Y LA MELANCOLIA	112
2.4.2.	LA PRENSA Y EL SUICIDIO	113
2.5.	NOTAS	122
	CONCLUSIONES	125
	BIBLIOGRAFIA	130

## RESUMEN

El presente trabajo se ubica en México durante el porfiriato, específicamente en los años de 1880 a 1890. Se hablaba de la melancolía la cual era vista por un lado, como parte de una serie de síntomas relacionados con el sistema digestivo y el sistema nervioso, los cuales eran tratados con diversos medicamentos, por otro lado la melancolía era considerada como un sentimiento surgido del romanticismo de la época, el cual pasó de ser una corriente literaria a una forma de ver la vida, de sentir, de amar, de sufrir de vivir e incluso de morir. Se hablaba del suicidio, de la concepción que de él se tenía, básicamente un acto de locura y se describe la forma en que se manifestaba, es decir, quienes se suicidaban con mayor frecuencia, éstas fueron las mujeres, la forma en que se suicidaban, las cuales eran variadas desde la utilización de venenos hasta cuchillos y la principal causa fueron los desengaños amorosos.

La prensa tuvo un particular punto de vista e intentó de servir como prevención del suicidio, ya que no existió ninguna acción por parte del gobierno para evitarlos a pesar de la frecuencia con que éstos ocurrían.

## INTRODUCCION

El suicidio, es un fenómeno que ha estado presente en la historia de la sociedad mexicana, sin embargo es algo que los mexicanos no han estudiado con profundidad, a pesar de alto índice de suicidios que existen en nuestro país y en la ciudad. Por supuesto que este fenómeno ha ocurrido y ocurre en la mayoría de los países no solamente en México. Durkheim un clásico en el estudio del suicidio hace referencia a una correlación entre crisis financieras y el aumento de suicidios, por ejemplo, en Viena hubo una crisis financiera durante 1873 alcanzando su máximo 1874 aumentando el número de suicidios, en el siglo pasado en México el suicidio no fue estudiado, pero a finales de la década de los ochentas del siglo pasado hubo un gran número de suicidios, en siglo actual ha habido un incremento en el número de suicidios entre los años de 1945 a 1955, la Organización Mundial de la Salud reporta que al día más de mil personas se quitan la vida en el mundo siendo así el suicidio una de las principales causas de muerte incluso mayor que algunas enfermedades, alcanzando este problema a personas de todos estratos sociales, de todas edades (niños y adolescente incluso). En nuestro país la mayor tasa de suicidios consumados es por parte de los hombres entre 20 y 40 años de edad mientras que en las mujeres en entre los 30 y los 40 años de edad, cuando más se suicidan.

Etimológicamente suicidio viene de la palabra *Sui*: sí mismo y *Caedere*: matar. "La muerte de sí mismo". En el diccionario de psicología suicidio se define como: "acción de matarse a sí mismo". Durkheim define el suicidio como "... todo

caso de muerte que resulte directa o indirectamente de un acto positivo o negativo, realizado por la víctima misma, sabiendo ella que debía producir este resultado". La OMS se refiere al suicidio como todo acto por medio del cual el individuo se causa una lesión sin importar el grado ni la intensidad letal y bajo conocimiento del verdadero móvil. Faberow señala que existen:

1. - Las conductas autodestructivas directas o inconscientes.
2. - El suicidio consumado.

La depresión mental, es un trastorno afectivo inherente a la condición humana a la cual se le ha considerado como una enfermedad, a pesar de que no siempre se llega a ese grado algunas personas tienen oscilaciones cíclicas de sus estados anímicos, es decir tienen tendencia a la depresión. Existen varias teorías que intentan explicar que es la depresión así como sus causas; Ostow considera a la depresión como una enfermedad mental y la describe como una condición en la cual podemos reconocer componentes diversos que abarcan el dolor psíquico, la ansiedad, el sentimiento de culpa, la preocupación y la agitación, la persona que sufre depresión se queja de malestar en el pecho o en el abdomen, dificultad para moverse y conciliar el sueño, palpitaciones, dolores de cabeza, se despierta en las madrugadas (período de mayor incidencia al suicidio), su actividad sexual se inhibe, siente frío durante buena parte del día; todos estos elementos pueden conducir a la muerte por abandono o por suicidio.

Dentro de la medicina psicosomática existe un llamado enfoque depresivo, el cual plantea que determinados trastornos somáticos son de origen depresivo,

ya que cuando se ha sometido al paciente a un tratamiento antidepresivo éste mejora o se cura, sin embargo, el que a un trastorno psicossomático se le pueda atribuir su cura por un tratamiento antidepresivo no quiere decir que este trastorno sea depresivo, pero sí se puede afirmar que con la misma terapéutica aplicada a la depresión muchas alteraciones pueden ser tratadas. La depresión se encuentra estrechamente relacionada con alteraciones bioquímicas y funcionales del sistema nervioso central, el cual regula la función de los demás órganos de nuestro cuerpo. Polaino opina que las depresiones o algunos tipos de ellas se deben a la disminución de sustancias dopaminérgicas, las cuales afectan los circuitos de recompensa que participan de manera importante en el procesamiento de la mayoría de la información con significación positiva para la persona, lo que podría ser una explicación del comportamiento depresivo. Si existen agentes internos o externos que afecten en el cerebro, la conducta y las vísceras se verán, modificadas.

Este enfoque considera que la depresión es una alteración cerebral que provoca cambios afectivos y emocionales, estos últimos tienen correlatos fisiológicos como la tensión arterial, el ritmo cardiaco y respiratorio, la secreción clorhidropéptica en el estómago, la motilidad gastrointestinal, la función secretora renal, las funciones sexuales, etc., por lo que la depresión puede producir algias, trastornos cardiocirculatorios, genitourinarios, sensomotores, etc.

Es importante mencionar que la depresión como manifestación del humor, con tristeza, desesperación e infelicidad, es experimentada universalmente y

representa un estado normal, sus manifestaciones resultan altamente variables y pueden ser específicas de la cultura y del espacio y el tiempo en que se viven. Cuando estos sentimientos de tristeza, soledad, fracaso y rechazo o una combinación de ellos, se hallan en desproporción con las circunstancias o cuando persiste después de un tiempo razonable y la persona no hace ningún esfuerzo por salir de ese estado o para luchar con las circunstancias que lo generaron se le considera una enfermedad.

Había terminado el primer periodo presidencial de Porfirio Díaz y comenzaba el de Manuel González, el cual terminó en 1884 para volver Díaz al poder y continuar ahí hasta 1910, el período que se supone gobernó Manuel González es considerado dentro del porfiriato debido a que era compadre de Díaz y estuvo bajo su tutela en este tiempo, el mismo González fue quien ayudó a Díaz a subir al poder el 26 de noviembre de 1876 con un golpe de estado, en contra del triunfo electoral obtenido por Lerdo de Tejada.

En estos años no encontramos con un México en el que se tiene como filosofía nacional la gran posibilidad de crear un país rico, existía una política de modernización y competitividad, que generaba éste sentimiento de necesidad y viabilidad de que el país contaba con los elementos necesarios para lograrlo siguiendo el modelo de Europa occidental como el más ventajoso. Este pensamiento generalizado entre la población trajo algunas consecuencias; como el sobrestimar la riqueza natural del país y subvalorar a su población en cuanto a número y calidad, de esta manera México cuenta con una burguesía dispuesta a

disfrutar de la nación sin beneficiarla, se da entrada de capitales extranjeros sin ninguna reserva, se condena al indio como anticuado e insensible y se le compadece por vivir en su mundo metafísico y basar su vida en ello. Y el indio parece no participar de todas las ventajas de la riqueza del país del crecimiento económico

La sociedad mexicana vivió de la filosofía liberal europea y norteamericana, el individualismo fue acentuándose entre la clase media de la nación e incluso entre la baja de los centros urbanos debido en parte a los avances alcanzados en general por los medios de comunicación, surgiendo de ello un individuo con reacciones propias, que le hacían actuar como persona aislada y no como parte de un todo mayor. Ante la industria moderna, la artesanía se fue desintegrando, el peón, el artesano y el obrero, sintieron sobre ellos el peso de su individualidad sin la protección de una clase o un grupo. La población creció y la colonización interior del norte con emigrantes de estados de la altiplanicie cobró impulso respondiendo a la necesidad de mano de obra para la construcción del ferrocarril. La artesanía se fue relegando ante la industria moderna y el hombre sintió más el peso de su individualidad. En la vida social se advierte esta individualización, se le pide al hombre sentirse responsable de su suerte y resolver sus problemas con sus propios recursos. La idea esencial del liberalismo es de que "el estado no ha de tomar iniciativa en la solución de los problemas colectivos, ni convertirse en agente activo y menos todavía en el único

de esa solución, debe limitarse a crear condiciones propicias para una acción fecunda a la que se le confía el progreso general del país."

Así, la caridad es mal vista por considerar que no permite al hombre hacerse responsable de él mismo; el alcoholismo no era visto como un mal social a pesar de que fue una calamidad tanto por sus consecuencias sociales como por la mortalidad que provocaba, (el 89% de los alcohólicos fallecía), sino fue considerado un vicio personal y la solución estaba en la voluntad de la persona que lo padecía sin tomar en cuenta otras circunstancias como la pobreza, la ignorancia u otras. Una idea semejante se tenía respecto a la prostitución, se decía que su causa principal eran apetitos carnales más fuertes que la moral, ya que la prostituta tenía la conciencia depravada. Otro problema de la época era la alta mortalidad infantil, ya que casi la mitad de los niños que nacían morían antes de cumplir el primer año de vida, pero esto se atribuía no a la sociedad, sino al individuo, por sucio imprevisor y vicioso (entonces los que se morían principalmente, eran lo niños pobres). Durante el porfiriato la sociedad se conformaba de una aristocracia honrada en apariencia y que consideraba al pueblo delincuente, se decía que éste tenía inclinación al crimen; las causas de los crímenes de acuerdo con los sociólogos de la época eran, el aguardiente y el pulque, otra opinión era que las mujeres eran quienes incitaban al crimen a la gente de la clase popular y el pulque sólo avivaba "la pasión brutal, oriental, brutal, salvaje de nuestros hombres del pueblo por las mujeres"

También se atribuyó como causa de criminalidad al temperamento del mexicano y sus ideas falsas sobre el honor; el mayor elogio que se le podía decir un mexicano era "es usted muy hombre". Otros opinaban que el origen de la criminalidad era el analfabetismo, al comprobar que la mayoría de los criminales eran analfabetas claro que esto no era muy difícil cuando en la ciudad el índice de analfabetismo era de un 62% y de un 85% en el país. La Iglesia opinaban que era el laicismo la causa de todos los males ya que la criminalidad aumentaba en los grupos sociales superiores y no en el pueblo creyente, por ejemplo: los duelos eran siempre entre artistas y los literatos, los *suicidios* entre los filósofos, las desamortizaciones entre los juristas y las ruinas de los usureros. Mientras algunos delitos desaparecían otros se abrían paso, entre ellos el robo de la energía eléctrica y estimulados por el ambiente romántico, el duelo y el suicidio. Este último dio origen a muchas discusiones con respecto a su legitimidad, pero de ello hablaremos a lo largo del trabajo.

La gente de la época tenía gran capacidad para divertirse, quizás porque el número de diversiones era menor que ahora y la gente trataba de aprovechar al máximo las pocas diversiones que había. A partir de 1880 la Hacienda de la Castañeda fue uno de los lugares de fiesta, casi todos los días se festejaban bodas cumpleaños, comidas, en esa hacienda había una glorieta, vegetación abundante, kioscos y salones de baile, pero en 1897 se anunció que sería demolida para construir un manicomio. Las jamaicas hoy llamadas kermesses eran muy gustadas. La gente con posibilidades se iba a descansar a poblaciones

del sur de la ciudad como Tacubaya, Mixcoac, Coyoacan, San Angel. Con respecto a fiestas profanas con móviles religiosos, algunos decían: "echemos algunos pecados a la conciencia, pues dentro de unos días quedamos lavados y limpios". Desde aproximadamente 1887 la clase media comenzaba a practicar el patinaje y poco después la equitación entre la aristocracia; se abrieron clubes deportivos donde se practicaba el béisbol y fútbol soccer. Los circos fueron una gran atracción, uno de los de más éxito fue el circo Orrín con sus increíbles números, otra gran atracción fueron las corridas de toros, las que a pesar de las intervención de organizaciones en su contra, fueron aprobadas en 1886 debido a la necesidad de costear las obras de desagüe, esta fue la diversión en que la gente gastaba más dinero, en 1888 asistían aproximadamente 20,000 personas a las plazas de México, era un espectáculo muy lucrativo iban pobre y ricos; pero por supuesto los ricos no dejaban de asistir a la opera.

Una problema de la época fue la falta de mano obra, se asumía que el origen de esto era la vagancia y el alcoholismo, otros opinaban que era los bajos sueldos y la epidemias que acababan con la población, pero en realidad no era falta de población sino una mala organización social, el atraso de la economía y la ignorancia de la gente. Una solución a este problema, se decía, era la inmigración extranjera, porque el indígena no tenía voluntad para trabajar, de ello se culpaba a la miseria, el desgaste físico, a los hacendados, agregando a esto que su aspecto físico no era bien visto, eran sucios, feos, demacrados y de baja estatura, otra razón para preferir la inmigración extranjera fue embellecer al pueblo

mexicano. Había un amor al extranjero por parte de la elite y lo contrario por parte del pueblo. La inmigración extranjera se consideraba urgente, los inmigrantes considerados más convenientes eran los europeos como, españoles, franceses, belgas, italianos, alemanes, etc., los menos convenientes eran norteamericanos, chinos y negros. Pero la política demagógica del gobierno no tuvo éxito, no disminuyó la mortalidad y los extranjeros que inmigraron no se dedicaron a la agricultura.

La depresión y el suicidio son manifestaciones que han sido expandidas por el mundo, tanto en países avanzados como en vías de desarrollo a este respecto responde nuestro interés saber como se concebía y explicaba la depresión y el suicidio durante el siglo XIX específicamente de 1880 a 1890 en la ciudad de México. El presente es un trabajo de carácter histórico que no intenta hacer comparaciones ni encontrar semejanzas, sólo busca los fenómenos suicidio y depresión y sus circunstancias en los años de 1880 a 1890 en la ciudad de México. Conocer la historia del fenómeno, como se ha desarrollado en nuestra ciudad, las principales causas, como se le ha concebido, quienes lo han padecido, porque, que se ha hecho con él. Este trabajo se basa en una aproximación social del hecho, llamado suicidio con sus relaciones filosóficas, científicas, culturales, políticas, religiosas, demandas sociales, etc., y en ellas hallar la relación del objeto historiado. Dicho objeto se va interpretando a partir del proceso de reconstrucción de la época, esta reconstrucción un acercamiento a la vida cotidiana por medio de elemento del mismo período, para la elaboración

de este trabajo, se visitó el Archivo General de la Nación, se había elegido sólo *El Diario del Hogar*, pero éste diario se fundó en 1882, es decir, no abarcaba el período elegido, por lo que se decidió revisar también *El Monitor Republicano* por ser uno de los diarios más importantes en México en esos años; se buscaron los fenómenos en base a las definiciones revisadas expuestas al principio, donde se mencionan correlatos fisiológicos y el suicidio como resultado de un estado emocional, se obtuvieron anuncios de medicamentos, noticias de suicidios, poemas que hablaban sobre el suicidio y la melancolía, etc.

Se puede apreciar que nuestro trabajo aporta información sobre los fenómenos depresión y suicidio, conceptos y manifestaciones en estos años por medio de información que estaba guardada y con pocas posibilidades de ser revisada y que es importante para los psicólogos. Es una aproximación a los fenómenos suicidio y depresión que no pretende dar la última explicación sobre ellos, pero sí acercarse y hacer una interpretación con el material de estos años; es decir, contribuir al proceso de historiar el fenómeno en la sociedad mexicana del siglo pasado.

El material obtenido fue ordenado en dos capítulos; en el primero se habla de como se concebían y manifestaban la depresión y la melancolía; en el caso de la depresión en primer lugar no era llamada así sino melancolía por lo que a partir de este momento nos referiremos de esa forma a la depresión; había básicamente dos explicaciones, la primera explicación que llamaremos romántica decía que la melancolía era un mal del alma, ésta llega a afirmar que era necesaria para que el

alma después de ese momento de descanso, como una ave pudiera emprender el vuelo, este sentimiento provocaba en la gente que lloraran, se alejaran de la vida social, sufrían desvelos a algunos este sentimiento los inspiró a escribir acerca de su sentir; por otra parte estaba la explicación médica que veía a la melancolía como síntoma de una serie de desarreglos orgánicos, principalmente de enfermedades del estómago como la indigestión; en el caso del suicidio, era tachado como un acto inmoral, ilógico, estúpido inexplicable y se decía que la gente que lo hacía era tonta o loca, los románticos culpaban al positivismo y los positivistas a los románticos, mientras tanto se suicidaban todo tipo de personas, ricos pobres, hombres mujeres, jóvenes y viejos, pero las que cometieron suicidio con mayor frecuencia durante este periodo fueron las mujeres y como causa principal los desengaños amorosos.

En el segundo capítulo se hablará de cómo era tratada la melancolía y que alternativas existieron para evitar el suicidio, los tratamientos existentes para la melancolía tenían que ver con la forma como se les concebía y la prensa influyó de alguna manera en los mismos, ya que al considerársele parte de una enfermedad física en la prensa se anunciaban gran cantidad de medicamentos que se decía eran la cura perfecta para enfermedades del estómago, el hígado, e incluso enfermedades nerviosas; en el caso del suicidio no existieron acciones institucionales para tratar de evitarlo, pero si algunas personas preocupadas y que utilizaron la prensa como instrumento para evitarlos debido a la gran ola de suicidios de mujeres que ocurrió en 1888, se hablará del romanticismo, el

concepto que se tenía de la mujer, el positivismo con su escepticismo y su influencia en la vida social, y la relación con la economía, la política. Las enfermedades, los altos índices de mortandad, la fé en las ciencias biológicas y lo dañado de la fé religiosa.

Finalmente unas conclusiones donde se muestra la posibilidad de ver el fenómeno como algo que no está terminado y se abren nuevas interrogantes en el campo de la investigación histórica para los psicólogos y no quedarse en el campo de la investigación histórica para los psicólogos y no quedarse con las afirmaciones tradicionales sobre el suicidio como un hecho de tipo aislado y sin vinculo con los procesos sociales de un tiempo y un espacio específico.

## CAPITULO 1

### LA MELANCOLIA Y EL SUICIDIO

#### 1.1. LA MELANCOLIA.

En estos años, para referirse a la tristeza extrema, en los periódicos de la época el término depresión no era utilizado, mas bien se hablaba de melancolía; el lenguaje que se utilizaba estaba empapado del romanticismo de la época y al hablar de la melancolía se exaltaba este sentimiento haciendo uso de metáforas y poesía, describiéndola como una tristeza mortal, estados de ánimo que hacían sentir desgraciada a la gente haciéndole ver el presente sombrío; la fe en Dios se perdía, tenían pocas esperanzas en la vida, existía una gran congoja, dolor, vacío y un llorar constante. Las personas que sufrían melancolía vivían desalentadas, con una gran añoranza de tiempos pasados que se decía habían sido felices y contrastaban enormemente con el presente triste y sombrío, lleno de desengaños, decepciones, etc. Estas opiniones surgen hacia el final de la década (1888), es entonces cuando se comienza a hablar de el porqué de la melancolía, se explicaba que las personas melancólicas no se les podía pedir nada, porque vivían en el quebranto sin ninguna alegría, este sentimiento podía ir acompañado de malestares físicos, se quejaban de languidez, abatimiento, debilidad, cardialgia, dolor de estómago, acidez, mal apetito, irritabilidad, sudores por las noches, digestión difícil, se sentían miserables, decaídos y con un sentimiento de que todo había muerto.<sup>1</sup>

Se anunciaban medicamentos que se suponía eran producto de estudios científicos y que servían para curar enfermedades orgánicas, se mencionaban el alma y sus sufrimientos, la melancolía entre ellos, explicando lo que ésta era, sin embargo la melancolía no era considerada una enfermedad, a pesar de que no se negaba su existencia y se reconocía que esta situación emocional podía llevar a la enfermedad física. Se menciona que la melancolía era provocada por la mala digestión, ya que ésta era el principio de muchas enfermedades y se le atribuía como causas una mala alimentación, falta de ejercicio, falta de aire puro, por angustias, disgustos, agotamiento físico y mental o ansiedad, como explica el siguiente anuncio:

**“¿PORQUE ME SIENTO TAN ABATIDO Y MISERABLE? ¿Tan lánguido y débil? ¿Por qué tal cardialgia y tales dolores de estómago, tal acidez y gusto tan desagradable en la boca?**

**¿Porque está el ánimo con frecuencia irritable y decaído, melancólico y desalentado? ¿Que significa esta tristeza y estas nauseas, dolores de cabeza, esas violentas palpitaciones del corazón, ese desasosiego calenturiento, esos sudores por las noches, ese sueño interrumpido y perturbado por soñar tanto que no nos proporciona descanso sino simplemente gemidos, suspiros murmullos y los horrores de las pesadillas.**

**La contestación es esta, no son sino síntomas de la indigestión o dispepsia, el principio y predecesor de casi todas las enfermedades humanas.”2**

**Podemos ver que desde entonces ya se reconocía y se vivían en la ciudad situaciones de angustia o lo que es llamado actualmente estrés, es decir, a la**

melancolía no se le consideraba como un mal per se, sino como parte de los síntomas de una enfermedad física, específicamente problemas digestivos surgidos de problemas situaciones de angustia y cansancio mental y físico, sin embargo al hablar de ellas no se ignoraba su existencia, se hablaba de una tristeza extrema que podía tener un motivo y a pesar de estar refiriéndose a un mal físico uno de los rasgos con que se le caracterizaban era la ausencia de poesía:

"...nuestra alma sufre y pena, pero ni piensa ni concibe, sus ideas son fantásticas, sus pensamientos quimeras y delirios, soñamos entonces estando despiertos, y no obstante, ni disfrutamos la calma del que duerme, ni acercamos nuestras reflexiones como el que está despierto; nuestros mismos delirios nada tienen entonces de poéticos, porque son vagos, deformes y monstruosos son como esas figuras caprichosas y extravagantes que toman las nubes del cielo, que cambian sin cesar al soplo de los vientos y en las que nada hay de regularidad ni de belleza" .3

Por otra parte existieron otras explicaciones acerca de la melancolía fuera de las implicaciones orgánicas, estas iban dirigidas más bien al sentimiento, a la vida espiritual, al el alma y esta visión se relaciona con la forma de ver la vida de las personas que tenían acceso a la lectura de diarios quienes frecuentemente pertenecían a la clase pudiente. El lenguaje utilizado para hacer éste tipo de explicaciones estaba lleno de metáforas habla de, aves, sueños, flores y del alma. Es decir, se explicaba, que la melancolía era, un mal del espíritu, y no siempre se consideraba algo negativo a pesar de que se decía que en estos momentos era en vano:

"...excitar a nuestro espíritu a que medite y piense, más fácil sería hacer que los árboles de nuestros vergeles, dieran flores y frutos cuando están cubiertos con las escarchas de invierno, cuando desnudos de hojas no circula en sus ramas el jugo que los nutre y vivifica."<sup>4</sup>

Las personas que sufrían de esta gran tristeza llamada melancolía, decían que en estos momentos pareciera que se suspendieran las ideas y el sentimiento, lo cual los provocaba alejarse de los amigos, de la familia, de las personas que amaban y de la vida social, sin embargo, se consideraba necesario vivir la melancolía, era necesario encontrar un refugio, un lugar donde las fuerzas perdidas pudieran recuperarse después de algún momento triste, y se decía que para que esta recuperación ocurriera:

"Es necesario que nuestra alma tenga también como las plantas sus horas de invierno y somnolencia, es la que todo sea inacción en las que quede seca árida como los árboles que el cierzo desnudo del follaje de sus flores..." "... nuestro espíritu tiene como las aves algunos días de mudez y de tristeza, durante las que busca la soledad, como único asilo, como único refugio del infortunio".<sup>5</sup>

Las personas que hablaban de la melancolía, frecuentemente se referían a su dureza y hacían un contraste o comparación del estado actual de melancolía con la anterior alegría, que añoraran aquel pasado feliz, aquellos recuerdos lejanos; y hablaban de cómo en este estado todo en la vida pierde sentido. Para explicar todos estos sentimientos, emociones y ausencia de amor, las metáforas eran el mejor medio y surgía la pregunta:

“¿De que elevación es capaz nuestro espíritu agobiado con el peso de la desgracia desgarran con el peso de huracán del infortunio, como el águila que baja de los cielos. Destrozadas sus alas con el sople de la tempestad que la arrebató cuando volaba entre las nubes? Aquella ave que se levantaba hasta los cielos, se retirará ahora triste en la soledad y graznará solitaria entre la selva. Cuando las aves mudan de plumaje, se entristecen por el cielo haciendo centellas sus plumas de oro entre la luz del alba o del crepúsculo.

No hacen resonar entonces las selvas con acentos de melodía, con trinos armoniosos en el silencio de la soledad pasan sus días de muda, y el amor mismo no tiene entonces para ellos atractivos.” 6

Cuando una persona sufría melancolía quedaba excluida por ella misma de la vida social, del disfrute, de las alegrías con esto, las personas melancólicas decían que:

“Durante esas horas cuyos instantes se prolongan como si fuesen siglos, nuestro pensamiento, que alguna vez brotaba del alma como un torrente, suspende su curso, y se hiela por decirlo así con frialdad del alma, nuestras ideas, que alguna vez se abrían como unas rosas lozanas y fragantes, se marchitan al nacer como se hiela comúnmente el botón, la flor de almendros, porque nace esta flor en nuestros climas fríos, antes que la primavera la abrigue y con suave calor la vivifique.” 7

La melancolía era una especie de moda debida al romanticismo característico de la época, llamada entonces “resaca romántica”. Los poetas opinaban que en esos momentos de gran tristeza, a quien la sufre no se le puede pedir nada, refiriéndose al alma, y que en ocasiones era necesario pasar por

estos estados de ánimo, para ser mejores personas y al final de esto, continuar viviendo con mayores fuerzas espirituales, y esto lo describen haciendo uso de metáforas comparando el espíritu con un ave: "Así también nuestro espíritu tiene como las aves, algunos días de mudez y de tristeza durante las que busque la soledad, como único asilo, como único refugio de su infortunio."<sup>9</sup>

Este alejamiento, se supone, tenía por objeto paliar en algo la gran tristeza que sufría esa gente, aunque no siempre resultaba el mejor remedio encontrarse con uno mismo, la situación era difícil, al sentirse tristes se alejaban de la vida social en busca de consuelo, pero no lo encontraban y en cambio su ánimo empeoraba, describiendo éste sentimiento:

"¡Triste situación a la que nos reduce el tedio a la vida! Huimos de la sociedad para encontramos con nosotros mismos, y ahí precisamente en nuestro corazón está el fastidio que duerme y al que no osamos acercarnos porque despierta, muerde, emponzoña al que lo toca, quedamos pues aislados del resto de los hombres, inmóviles y tristes en la soledad de la vida, como aquella mujer que se transformó en estatua en el desierto".<sup>9</sup>

Pero si bien la melancolía llevaba consigo un gran pesar, sufrimiento, soledad oscuridad de pensamiento no faltó quien opinara que también provocaba una especie de goce, lo cual formaba parte del romanticismo que se vivía en México; este pensamiento exaltaba el sentimiento y evocaba paisajes nocturnos, un secreto guardado largamente y que se confesaba en la agonía, una mujer silenciosa y lánguida, un gran amor frustrado por el destino, la atracción por el pasado, los lugares remotos y el gusto por lo melancólico a pesar del sufrimiento

que conlleva.<sup>10</sup> En un ejemplo de este "goce" tomamos esta cita de un poeta que se refiere a la emperatriz Eugenia, quien visitó París después de haber sido años antes soberana de ese país, y nos dice lo siguiente:

"Ha dicho un poeta que cuando se sufre mucho se tiene cariño al dolor, y que hay cierta voluptuosidad en recordar las penas. Esto debe haber sucedido a la Emperatriz Eugenia durante su permanencia en una ciudad que guarda para ella tantos recuerdos"... "Si es verdad que no hay mayor dolor que acordarse de la felicidad en la desgracia, la infortunada soberana debe haber sufrido mucho durante su permanencia en París. -¡ Qué felices son los que no tiene historia!-"<sup>11</sup>

La melancolía se consideró algo disfrutable, como hemos dicho, y se afirmaba que este goce tenía su origen al pensar en las penas, pero existía aún algo peor: el aburrimiento, que al describirse no era muy diferente o alejado de la melancolía, además de asumir la muerte como algo triste y con lo cual se diferenciaba la melancolía y el aburrimiento:

"La melancolía es el deleite que gozamos pensando en nuestras penas, pero ni aún este triste consuelo queda al hombre cuando *fastidio* lo devora, las aflicciones, los dolores del alma agitan el corazón y lo conmueven cuando son vivos y punzan como espinas, pero hay un dolor letárgico que anonada el espíritu y lo reduce a una languidez más triste que la muerte, nuestra flama desfallece cansada de sufrir, como se rinde el cuerpo de muchas veces agobiado por las fatigas y los trabajos"<sup>12</sup>

Las causas de la melancolía, se decía eran principalmente la pérdida de un ser amado, como la esposa, el esposo, la madre el hijo, etc., o por encontrarse lejos del ser amado por razones ajenas a la voluntad, como el estar preso, un

largo viaje o algún desengaño amoroso, esta última causa era muy frecuente; otras causas eran los problemas existenciales con sus preguntas ¿de dónde vengo? ¿Adónde voy?. No se dice quiénes eran los que sufrían con más frecuencia de melancolía, si los hombres o las mujeres, pero la educación que recibían niños y niñas era distinta. Durante el porfiriato, la vida era tranquila y rutinaria para la clase media, los niños eran voluntariosos, y crecían al lado de sus "feos juguetes", monos de barro de colores chillantes o muñecas de trapo mai hechas; su madre era la que se encargaba de su educación, principalmente la religiosa, y a los ocho años los pequeños hacían su primera comunión; a partir de entonces niños y niñas entraban en el mundo del pecado y la gracia. Los varones asistían a la escuela y paseaban con su padre, mientras que las niñas no iban a la escuela se quedaban con sus madres las acompañaban a la iglesia y algunas diversiones decentes, las ayudaban en los quehaceres de la casa, hacían flores artificiales y tomaban clases de dibujo y piano generalmente en sus casas, de manera que cuando eran una señoritas ya sabían labores manuales, tocar el piano, cumplían correctamente con los ritos del catolicismo, eran muy educadas y muy "modosas", cuando llegaba el primer pretendiente, y si era un caballero, es decir, contaba con una buena posición social y económica entonces era bien visto por los padres, se formalizaba la relación y el pretendiente visitaba a la novia para platicar en la sala de su casa, mientras que, del otro lado de la sala la mamá o alguno de los hermanos de la novia tocaba algún instrumento. 13

En general las mujeres eran más católicas que los hombres, aunque González Navarro<sup>14</sup> nos dice que, en estos en México años no existía unidad religiosa, que los mexicanos eran católicos a medias y era muy difícil encontrar católicos verdaderos. Sin contar a los indios con sus prácticas paganas, en otros sectores sociales no se seguía con el catolicismo según Roma. Se antepoñían a la religión la timidez, la vacilación y la cobardía, nadie estaba dispuesto al sacrificio; existía en México un proceso de descatalogación e indiferencia religiosa; aún con esto las mujeres eran más apegadas a la religión y a sus prácticas, los hombres, sobre todo los que tenían estudios superiores se decían delistas o ateos, hecho que no evitaba que a la hora de su muerte solicitaran la administración de los santos sacramentos. Los mexicanos tenían como "cualidad" la cortesía, ésta dirigía sus vidas y era más fuerte que el amor; les hacía gastar tiempo en saludos y preguntas sobre la salud, la política, el suceso del día. Los extranjeros consideraban a los mexicanos melosos e hipócritas, aunque también se admiraban de su buen gusto musical opinando que la melancolía era una nota que los caracterizaba y surgía en la música popular, e incluso en la de Juventino Rosas. En estos años la gente tenía una gran capacidad para divertirse, debido a que las diversiones eran pocas y la gente trataba de aprovechar al máximo las que había, por ejemplo la simple inauguración de alguna obra servía como pretexto para festejar.<sup>15</sup>

Así, vemos que existían personas para las que la melancolía era pasajera, necesaria y positiva ya que ella ayudaría a recuperar las fuerzas perdidas

después de un gran dolor y por otra parte las que explican que en este estado ya no existía esperanza alguna.

Cuando se hablaba de la melancolía que nada tenía que ver con un malestar físico, se describía la tristeza tan grande que provocaba la comparación entre tiempos idos que habían sido felices en contraste con el tiempo que vivían en ese momento, pero además era necesario pasar por este estado de ánimo para que el espíritu recobrara sus fuerzas; mientras otros opinaban que la melancolía era parte de los síntomas de un desarreglo físico, principalmente de indigestión.

## 1.2 LA MELANCOLIA Y SUS MANIFESTACIONES

Durante el porfiriato el pudor estaba en crisis, en las calles se podía apreciar esto ya que por las tardes podía verse las sirvientas dando "exhibiciones de técnicas amatorias con sus Tenorios de calzón blanco"; el hecho de que hombres y mujeres satisficieran sus necesidades corporales en plena calle admiró a los extranjeros, el gobierno intentó combatir esta situación e impuso una multa de cuatro reales, pero no funcionó. El poco pudor podía observarse también en las conversaciones soeces, por la gran circulación de literatura obscena en cuarteles y colegios, en la creación de pinturas pornográficas, cuando antes el desnudo artístico era muy castigado, durante el porfiriato fue algo muy natural y artístico; la adquisición de enfermedades venéreas, los abortos, infanticidios y concubinatos, raptos, violaciones y adulterios, estos últimos sobre todo en casas

de vecindad. El gobierno, tratando de contrarrestar esto pidió a fabricantes de cigarros retiraran de la circulación estampas obscenas, se consignó a quienes en la vía pública hicieran exclamaciones y ademanes contrarios a las buenas costumbres y aunque hubo intentos para tratar de evitarlos esto no funcionó. En la vida familiar, las señoritas de buena familia toleraban las parrandas de sus novios, la gran mayoría de la población adulta vivía en amasiato (fomentado quizá por la indisolubilidad del matrimonio). Entre los delitos más frecuentes en las clases populares se encontraban los atentados al pudor y violaciones, y en la clase media y alta el estupro.<sup>16</sup>

#### 1.2.1. LA MELANCOLIA Y LA PROSA

En una sociedad como ésta la melancolía era vivida por muchas personas, pero no existen estadísticas al respecto, ya que "oficialmente" la melancolía era parte de los síntomas de enfermedades físicas, especialmente las que tenían que ver con el aparato digestivo y estas eran bastante frecuentes, basta decir que en 1885 25% de las muertes ocurridas fueron a causa de la diarrea y la enteritis.<sup>17</sup> En una ciudad donde convivían la poca moral, los crímenes, las epidemias, la dictadura y el romanticismo, la melancolía se manifestaba como un "mal del alma"; se decía que era una nota que caracterizaba a la sociedad porfiriana; pero ¿qué sentía una persona melancólica? ¿cómo era su vida interna? A pesar de que las personas melancólicas vivían en el quebranto constante, hubo quien fue capaz de describir su pesar, dejando notar en su lenguaje todo el romanticismo

que se respiraba en estos años y la poesía que podía derivar de este sentimiento tan triste. Alguien que la vivió en carne propia nos dice que esta situación es consecuencia de encontrarse con uno mismo y refiriéndose a esta tristeza menciona a la muerte diciéndonos que:

"Hay pesares que desconciertan en nuestra alma todas las armonías de nuestras ideas y toda la belleza de nuestros pensamientos. El dolor con una mano de hierro destroza nuestros corazones como si un salvaje tomase entre sus manos una lira, y rompiese y destemplase sus cuerdas melodiosas ¿qué concierto ni qué armonía podrán salir de ese instrumento despedazado por una mano bárbara? Si lo pulsáis, no saldrán sino sonidos rancos y voces destempladas. Horrible situación aquella durante la que entramos a nuestra flama con la meditación, como bajaríamos al fondo de la tumba para no hallar en ella mas que polvo y huesos descarnados. Así quedan entonces en nuestra alma los pensamientos, áridos como los restos de un cadáver, fríos como ceniza de los muertos..."<sup>18</sup>

Y continúa, refiriéndose a lo terriblemente triste que se ve todo en estos momentos, y diciendo que el alma se va devastando de la misma forma que un bosque muere por un desastre como un incendio o un crudo invierno que finalmente resulta en la muerte de éste bosque y el alma pierde inspiración, con todo el pesar que vive describe:

"Alguna vez ha sido para nosotros nuestra alma, como una antorcha que nos deslumbraba con su claridad, y que derramaba su esplendor por todas partes y hay días en que se extingue aquella antorcha como se apaga el fuego fatuo, y nuestro corazón no es si no una lámpara, cuya luz es débil y pálida y a cuya triste claridad todas las cosas

se nos presentan oscuras y deformes. El cielo con sus astros luceros se ofusca a nuestra vista: la tristeza de nuestros corazones se extiende sobre la tierra como una densa niebla, y no hay entonces para nosotros en la naturaleza, ni bellezas, ni encantos, ni atractivos. El dolor ha pasado por nuestra alma como una llama que todo lo devora, y todo lo ha consumido con su incendio, nuestras ideas y nuestros pensamientos, nuestros afectos y nuestras mismas penas, así cuando se incendia el bosque todo se quema en él, los arbustos engalanados con flores brillantísimas, los árboles cuyos brazos se doblgan con el peso de frutos deliciosos y los cardos y la zarzas cubiertas con espinas.

Cuando el invierno hiela nuestros campos, cuando ya no hay en ellos ni insectos que murmullen, ni flores que derramen su fragancia, emigran a otros países sus pájaros canoros, y entre la bruma que el sol ilumina apenas con triste claridad, pasan aquellas aves volando a otras regiones. ¡Ojalá así pudiese emigrar nuestra alma cuando ya no queda para ella sobre la tierra, ni goces, ni esperanzas, ni armonías, ni deleites, ni conmociones, ni inspiración, sino el fastidio del corazón y el tedio de la vida". 19

Una forma constante de manifestarse la melancolía a lo largo de ésta década fue por medio de la poesía; un rasgo muy característico de la sociedad porfiriana fue el romanticismo, corriente que exalta el sentimiento frente a la razón; y valora al individuo frente a la colectividad, este pensamiento se hacía evidente en el lenguaje florido utilizado al dar noticias, en anuncios comerciales, etc. Esta tendencia era muy clara en la literatura y la poesía, relacionándose también con la devoción que se tenía al modelo europeo, el cual era imitado por los mexicanos en sus rasgos externos, como el cuidado de la apariencia, entre otros. Eran tiempos de Ignacio Manuel Altamirano, quien tenía la necesidad de

atraer a lo nacional, a los hombres de estudio, a los poetas y a los artistas. A pesar de reconocer como una verdad que "el carácter francés simpatiza extraordinariamente con el carácter del mexicano y que la colonia francesa de México sobre todo, compuesta de comerciantes y de industriales dueños de establecimientos más visibles y más frecuentados por la sociedad mexicana, es altamente estimada por su horabilidad y por sus hábitos sociales. Ni siquiera la lengua es una dificultad para la familiaridad de las relaciones que cultivan franceses y mexicanos, pues o estos comprenden fácilmente el francés o aquellos conocen, comprenden y hablan español perfectamente."<sup>20</sup>. Altamirano trataba atraer a lo nacional cuando el país vivía sobre las bases ideológicas del porfiriato, las cuales eran la imposición del darwinismo social, el fetichismo de la ciencia, la conformidad burguesa de la supervivencia de los más aptos, la conformidad cristiana de la vida integrada por los ricos y miserables, cultos e incultos, soberbios y rebeldes. Esta base ideológica se caracterizó por su carencia de valores humanistas y cristianos, y por ser muy rígida en el aspecto educativo. El porfirismo fue desplazando la urgencia de personas como Altamirano, de crear un nacionalismo cultural, idea que prevaleció durante el siglo XIX. El arte juega un papel reactivador para suprimir el pensamiento colonizado. La originalidad cumple el objetivo de crear un nacionalismo por medio de la novela histórica, y exponer los objetivos del llamado realismo romántico, los cuales eran compensar con el lenguaje y situaciones pintorescas la supuesta mordacidad del naturalismo. <sup>21</sup>

### 1.2.2. LA MELANCOLIA Y LA POESIA

Así, las personas que se refirieron con mayor frecuencia a la melancolía eran los poetas, ellos explicaban que ésta era un mal del alma, hablaban de ella en sus poemas, unos tratando de vencerla, otros declarándose presa irremediable de ella o tratando de dar consuelo a otra persona que estuviera melancólica. No siempre se mencionaban los motivos de la melancolía pero durante estos años podíamos encontrar poemas que no dejaban de mencionar la rudeza de la melancolía y contrastarla con la alegría ajena o pasada como los siguientes:

Alegre el sol en los espacios gira,  
 Y el universo el esplendor reviste,  
 todo el mundo del placer respira  
 más yo me siento triste

En la noche, la callada luna  
 todo me anuncia que la dicha existe  
 yo, que perdí mi gloria y mi  
 fortuna me encuentro siempre triste. " 22

"Escogiste mala hora infausto día  
 para pedir al huerto algunas flores  
 ya no tiene mi campo ruiseñores  
 sucumbía mi clavel al aura fría

Pide señora, trova deliciosa  
 al que lleve consigo la fortuna  
 el podrá dibujarte blanca luna

pintarte la grana de la rosa  
 pero el que vive sólo en el quebranto  
 No le pidas placer, pídele llanto." 23

Dentro de la misma poesía se encontraban diferentes versiones sobre lo que era, y lo que provocaba la melancolía, los religiosos, los existenciales, los que decían sentir deseos de morir etc., es necesario mencionar que esta década forma parte de uno de los periodos más fértiles literariamente hablando; se fundaron varios periódicos literarios en la capital y fuera de ella. El romanticismo mexicano tiene su origen en 1830, siendo los franceses las primeras fuentes de inspiración y españoles como Espronceda y el Duque de Rivas traducen obras de franceses como Yran, Lamartine, y en 1838 se estrena el primer drama romántico. El término "romanticismo " era sinónimo de "romancesco" y tenía el sentido de pintoresco con un tinte de melancolía salvaje; la poesía romántica tiene su origen en el cristianismo y la caballería y se consideraba que era una reacción dentro de las reglas estrechas de la razón; la libre fantasía de la imaginación se rebeló en "contra de la severidad del gusto ideal, la tumultuosa complejidad de la naturaleza contra el culto fanático de la antigüedad, la curiosidad insaciable de las literaturas extranjeras modernas." 24

El romanticismo rompía con órdenes establecidos y con la memoria de la antigüedad clásica, tomando sucesos de la vida contemporánea para sus dramas y poemas. En la poesía romántica el individualismo es exaltado, el yo liberador se confiesa, se manifiesta. Es importante mencionar que el romanticismo más que

una moda literaria, fue un estado sentimental que vivió el mundo civilizado y trascendió a todas las artes como la escultura y la música, se introdujo en las costumbres, influyó en la forma de ver la vida, de vestir, de hablar y de sentir; los paisajes se percibían con románticos adornos y le son propias al romanticismo la imaginación y la sensibilidad y todo este sentimiento con sus elementos líricos y subjetivos fue el que se impuso en México; prosperó aquí dentro de la literatura y en las costumbres por la simpatía que despertó, además de que González considera que las condiciones que vivía México eran propicias para aquella "fiebre sentimental". Luis G. Urbina decía que "los mexicanos "poseíamos los elementos psíquicos la expresión nos vino de afuera, la emoción ya la teníamos, era nuestra desde hacía muchos años", este sentimiento se hace poesía, está presente en la novelas de Altamirano y en las odas de Justo Sierra. Aunque cabe decir que el romanticismo como corriente literaria no fue la única que existió en México en estos años, la literatura clásica y el romanticismo convivieron en forma pacífica a pesar de ser políticamente opuestas. Mucha de la literatura de estos años eran traducciones de obras alemanas. Sin embargo, existía por parte de personas como Altamirano un afán de construir una conciencia nacional, éste pensaba que no era el francés la entrada a las ciencias, sino el alemán, pues consideraba que los franceses se limitaban a traducir y que los alemanes pensaban y creaban. En la literatura también se encuentra ese afán europeizante de los mexicanos, la admiración hacia lo extranjero y el menosprecio a lo nacional; contra esto último fue contra lo que luchó Altamirano, entre otros; decía

que los escritores mexicanos debían estudiar todas las escuelas literarias pero no caer en la imitación servil. Altamirano, veía con pesar la "propensión de nuestros poetas hacia el sentimentalismo quejumbroso"<sup>26</sup>. Dentro de las poesías se notaba dicho sentimentalismo y esto era más evidente cuando se hablaba de la melancolía y del dolor de vivir, diciendo que el simple hecho de vivir es ya doloroso y la alegría es un hecho fugaz:

"Doblados al dolor de mal y penas  
 Cruzamos el mundo fingiendo valor  
 ¡Qué rápidas pasan las horas serenas!  
 ¡Que largas y crueles las hace el dolor!"<sup>27</sup>

Otros mencionaban en sus poemas que dentro de su gran tristeza, había un sentimiento, un ansia o un deseo de morir:

"Cada nuevo placer nos deja un daño  
 cada nueva esperanza nace entre temores  
 Y semejando un sol con sus fulgores  
 Cada nueva ilusión es un engaño  
 Si este mundo no ofrece ninguna dicha  
 ¿Hay quién llame al vivir dichosa suerte?  
 y juzgue el nacer como fortuna?  
 ¡Oh vida nada temo perderte!  
 Quien vino de sombras a la cuna  
 que a las sombras se vuelve por la muerte."<sup>28</sup>

---

"Mientras yo viva María

Oiré vientos cambiar

Esos susurros que pasan

Diciendo que volverás

Pero cuando yo muera

¿Quién los oirá?"<sup>29</sup>

El movimiento romántico con su exaltación, de pasión y rebeldía, como escuela literaria e ideal de vida se da paralelamente con una causa de independencia política e ideológica. Una de los momentos culminantes del romanticismo mexicano surge con Manuel Acuña y Manuel M. Flores, el primero con su suicidio fue ejemplo de poesía y vida romántica, con su prematura y trágica muerte a los 24 años de edad, aunque hay quienes dicen que este joven poeta tenía un temperamento sentimental enfermizo, pero contagiado del escepticismo y materialismo, debido a ello se perdió en la duda, pero no alcanzó a ahogar la efusión pura, ingenua, humanística de su sentimiento, y el segundo con su poesía erótica.<sup>30</sup>

Literariamente para el romanticismo los ochentas del siglo pasado no fueron los mejores años. Existía un afán, de crear una cultura nacional, los poetas que se reunía en las veladas literarias tenían la necesidad de iniciar la reconstrucción espiritual de México, con lo cual surge la fundación de la revistas como "El Renacimiento", que reunió en sus páginas a escritores de "todas las comuniones políticas", siendo un éxito como centro de conciliación, con la

promesa de respeto a las ideas ajenas. Altamirano creía firmemente que la educación era el mejor camino para crear una cultura nacional, tarea bastante difícil considerando que un 87% de la población de México era analfabeta. En sus afanes, Altamirano enfrentó aquella voluntad de exaltar lo extranjero y hacer lo contrario con lo nacional, aún así logró dignificar la estética de lo mexicano. Consideraba que un escritor mexicano no debía olvidar que escribe para el pueblo y su lenguaje debe proyectar naturaleza, espíritu y costumbres, la vida cotidiana de éste, la melancolía era una característica que no se mencionaba en la prensa revisada, pero el lenguaje florido utilizado denota el carácter romántico de la época.<sup>31</sup>

Las ideas de Altamirano eran básicamente románticas, pugnaban por la libertad y el individualismo. Para los ochenta la cultura francesa hacía sentir su influencia y se consideraría la fuente por excelencia y había quienes criticaban esto como Vicente Riva Palacio, quien en tono de burla dice que "es perdonable que algunos escritores se firmen *El Duque de Job*, *Raoul* o simplemente *Moi* y que llenen columnas enteras con palabras francesa o galicismos; que nadie diga ramillete sino *Bouquet*, sello sino *timbre* y gracia gusto, garbo sino *chic* y que hasta Agustín Cuenca diga *reverie* y no ensueño o delirio."<sup>32</sup>

Durante estos años en México, el romanticismo convivía con el naturalismo y la relación no era buena, de hecho el porfiriato se caracteriza por el surgimiento de diferentes corrientes y tendencias, pero todo esto se derivó en lealtad a Díaz. Se consideraba requisito indispensable para acelerar a la cultura y la ciencia

imitar a la cultura francesa, ya que esto era considerado sinónimo de modernidad, civilización y cultura. La gente acomodada se codeaba con franceses, sus hijos estudiaban en primarias francesas, y en las escuelas mexicanas de instrucción superior todas las ciencias exactas o sociales "la literatura francesa es familiar, aquí porque los poetas clásicos y contemporáneos así como los novelistas hacen las delicias de la juventud mexicana". Altamirano con todo su nacionalismo llegó a considerar a México como una sucursal de París donde las novedades, noticias y bellezas de aquella gran ciudad eran tan conocidas en México.<sup>33</sup>

Durante la década que comprende nuestra atención encontramos indicios de que existían personas que enfrentaban una disyuntiva entre lo religioso y el naturalismo, dos pensamientos, que concebían el orden que rige el mundo y el caos desde diferente perspectiva, al igual que el origen y el destino del hombre. Los filósofos de la época se referían a los problemas del positivismo, de la razón de la ciencia la cual afirmaba que la verdad se basaba en el pensamiento científico y consideraba al hombre como eje y razón de la sociedad.<sup>34</sup> Encontramos que a finales de la década de los ochentas (cuando más suicidios hubo), comenzaba a tomar fuerza la preocupación por los fenómenos de la mente y el espíritu, la melancolía podía tener su origen, a partir de problemas existenciales, a casi diez años de iniciado el porfiriato, algunas personas se encontraron sin sentido de la vida, así alguien podía caer en la melancolía y preguntarse

"¿Que soy yo? gota de lluvia

que sacudió el huracán  
 de sus alas tenebrosas  
 cayendo en medio del mar,  
     De dónde vengo ? -Del caos  
 o de la nada quizás  
 De otro mundo más hermoso  
 que me mandan olvidar  
     A donde voy? quien lo sabe  
 A donde los otros van  
 A la luz o a las tinieblas  
 Al error o a la verdad  
     ¿A la destrucción completa  
 tal vez a la eternidad  
     ¿Que soy yo? -Jirón de nube  
 que dejó la tempestad  
 ¿De dónde vengo? -Del caos  
 ¿A donde voy?  
 Más allá.\*35

Durante ésta década la religión también tuvo voz propia por medio de los poetas, los religiosos culpaban de la melancolía a la poca fé, es decir, que cuando una persona pierde la fe en dios la tristeza inunda su espíritu y que si había sido feliz era por haber estado cerca de Dios. Apoyando así la lucha de la iglesia contra el positivismo, al que culpaba entre muchas otras cosas, de los

suicidios de las mujeres, afirmando que la solución estaba en volver a la fé religiosa:

"Cuando recuerdo la piedad sincera  
 con que mi edad primera  
 entraba en nuestras viejas catedrales  
 donde postrados la cruz de hinojos  
     Alzaba a Dios mis ojos  
 Sofando en las venturas celestiales  
     Hoy que mi frente atónito golpeo  
 Y con febril deseo  
 Busco los restos de mi fe perdida."<sup>36</sup>

Los creyentes consideraban que la solución y las respuestas a los problemas de la vida se encontraban en Dios, los católicos buscaban en Dios la explicación, el consuelo o la esperanza y dentro de algunos poemas, hacían referencia a ello diciendo, por ejemplo, que la dicha, es posible encontrarla solamente en Dios y no en la tierra, y tenían la certeza de que a la tierra se viene a sufrir afirmando que:

"Es una rápida chispa la dicha...  
 Misterio que en la tierra no se alcanza  
 Porque se encuentra solamente en Dios".<sup>37</sup>

En 1887 los poetas hablaban de la tristeza mencionando en sus poemas las lagrimas, de lo necesarias que son cuando un corazón sufre, ya que estas ayudan a mitigar el dolor, por ello, las lágrimas son necesarias como el rocío para

las flores con las que se comparaba a las mujeres y se decía que no llorar podía resultar negativo, pero tampoco se debía llorar e exceso, ya que no era posible vivir llorando por un tiempo prolongado

"¡Basta de llanto ya! No más oprima  
 El peso de las lágrimas tu seno  
 Tu hermoso porvenir brilla sereno  
 Reflejando tu dicha que pasó.  
 El llanto en tu mejilla fue el rocío  
 de una flor sobre el pétalo marchito  
 Las lágrimas son bálsamo bendito  
 con que apaga su sed el corazón  
 ¿Por qué he de hablarte de angustiosas penas  
 de dolores futuros todavía?..."<sup>38</sup>  
 "Cuando una gota de rocío  
 sobre el pétalo rueda de la flor  
 Éste se alza en su tallo con más brío.  
 Así, cuando las lágrimas del alma  
 corren como piadoso manantial  
 recobra el corazón la ansiada calma  
 Y se alivia su mal  
 Pero si el llanto de pesar no brota,  
 así como el rocío de la flor,  
 va cayendo en el alma gota a gota."<sup>39</sup>

Estos dos últimos poemas hablan de la tristeza, digamos "normal" la que sentimos los seres humanos cuando perdemos a algún ser querido, por separación o muerte, pérdida de empleo, o de un bien.

Estas manifestaciones poéticas corresponden al romanticismo de la época, exaltar el sentimiento y la emoción que se consideraba era lo más importante, hacerlo todo poéticamente, aderezarlo con la melancolía, las lágrimas y el dolor del alma. En México predominaba el llamado lirismo romántico, el cual fue una reacción contra el naturalismo y que intenta explicar afinidades secretas de las cosas con nuestra alma y sugiere los matices más sutiles de las impresiones y de los estados de ánimo. Otro rasgo importante del porfiriato en el aspecto cultural era la insistencia en la regeneración moral y la búsqueda de la identidad nacional, en el afán de borrar las huellas del colonialismo. En años posteriores, personas como José Vasconcelos consideraron que el porfiriato liquidó el cultivo de las humanidades, su lugar y su sentido. Sin embargo, de 1880 a 1890 fue un periodo fértil para la literatura pues se fundaron varias asociaciones y periódicos literarios. Surgen poetas como Manuel M. Flores, José Peón Contreras, Juan de Dios Peza y José María Bastillos, además de novelistas como José T. de Cuéllar, polígrafos, como Justo Sierra e investigadores como Luis González Obregón; generación que se desarrolló entre 1867 y 1889. La poesía de estos años a pesar de que fue abundante se ha considerado que no fue una poesía que estuviera dirigida al espíritu si no simplemente que estuvo limitada al "remedo y a la gramática", no se caracterizó por su creatividad, como consecuencia del afrancesamiento, la poesía

se quedó sin ideas y sin gusto estético en un afán de encontrar la palabra que rimara.<sup>40</sup>

### 1.3. EL SUICIDIO

En estos años el suicidio fue cometido con mucha frecuencia por diferentes tipos de personas, hombres, mujeres, pobres, ricos, jóvenes, viejos e incluso por niños, estos años fue algo que preocupó a algunas personas de este tiempo, porque al parecer eran mujeres, las que con muchísima mayor frecuencia que cualquier otro tipo de población las que cometían suicidio y la principal razón, se decía, eran los desengaños amorosos, por lo que surgieron algunas explicaciones para estos hechos.

Por una parte el suicidio era considerado un delito, incluido en crímenes pasionales, en éste tipo de crímenes las principales víctimas eran las mujeres, por ejemplo, matar mujeres infieles es un "derecho" que los hombres ejercían no sólo sobre las esposa sino también sobre las mujeres establecían pactos legales o morales con los hombres e incluso con las mujeres que los rechazaban, matar por honor era un derecho.<sup>41</sup> Los duelos y el suicidio son dos de los delitos que aumentaron durante el porfiriato González Navarro<sup>42</sup> opina que tal vez por el ambiente romántico que reinaba entonces.

Durante el porfiriato la sociedad se conformaba por una aristocracia honrada en apariencia y un pueblo delincuente, éste tenía inclinación al crimen, las causas de los crímenes según los sociólogos de la época eran el aguardiente

y el pulque, otra opinión fue, que las mujeres eran lo que más incitaba al crimen a la gente de la clase popular y el pulque sólo avivaba "la pasión brutal, oriental, feroz, salvaje de nuestros hombres de pueblo, por las mujeres".<sup>43</sup> También se atribuyó como causa de criminalidad al temperamento del mexicano y sus ideas falsas sobre el honor; el mayor elogio que se le podía decir a un mexicano era "es usted muy hombre". Otros opinaban que el origen de la criminalidad era el analfabetismo, al comprobar que la mayoría de los criminales no sabían leer ni escribir, claro que no era muy difícil que fuera así cuando en el país el analfabetismo ascendía a 87% y tan sólo en la capital de 65%. La Iglesia opinaba que era el laicismo la causa de todos los males, pues decía que la criminalidad aumentaba en los grupos superiores y no en el pueblo creyente, por ejemplo: los duelos eran siempre entre los artistas y literatos, *los suicidios entre los filósofos*, las desamortizaciones entre los juristas y las quiebras entre los usureros. <sup>44</sup>

Algunas de las medidas contra la delincuencia que tomó el gobierno porfirista fueron aumentar la gendarmería, instituir códigos penales más rígidos, mejoramiento de los tribunales de justicia la aplicación de la pena de muerte y la construcción de presidios. La pena de muerte, fue un tema controversial, se hicieron esfuerzos para abolirla por considerarla inútil, injusta y bárbara como intimidación, horrenda, fúnebre y absurda en caso de error y que estimulaba a la peor de las criminalidades; la prensa católica agregaba que la vida de los humanos sólo pertenece a Dios y sólo él puede quitarla. Por otra parte el alto índice de criminalidad la justificaba, a pesar de todo no fue abolida. Lo anterior

evidencia el concepto que se tenía de la muerte como lo peor que le podía ocurrir a una persona, el mayor castigo, y el que una persona se provocara la muerte con su propia mano era una verdadera locura. ¿Cómo podía alguien desear lo peor para ella misma? <sup>45</sup>

El positivismo fue considerado por algunos el principal culpable de la gran ola de suicidios en México en esa década. Fue llamado así por su creador Augusto Comte, debido a que esta filosofía se basaba en las "ciencias positivas", las cuales eran la matemática, la astronomía, la física, la química, la biología y la física social llamada después sociología. Esta filosofía tenía como principio que el conocimiento debía ser utilizado para la solución de problemas humanos y no debía obtenerse por medio de especulaciones; "el filósofo positivista debía servir a la humanidad con la verdad". Esta forma de explicar y ver la vida fue difundida en países europeos y americanos como Francia, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Brasil, Chile, Argentina, Perú, Bolivia y México. Ninguna otra filosofía además del darwinismo social y el marxismo tuvieron tanta influencia como el positivismo durante el siglo pasado.<sup>46</sup>

Desde el principio, el positivismo tuvo en México implicaciones políticas, religiosas y morales además de científicas. El primer positivista mexicano fue Pedro Contreras Elizalde, quien introdujo en las enseñanzas de Comte a Gabino Barreda, quien en 1867 fundaría la Escuela Nacional Preparatoria, considerada como "el centro de difusión del positivismo en México". Eran tiempos de Benito Juárez quien fue convencido por Gabino Barreda para adaptar el positivismo a las

exigencias educativas del liberalismo, considerando que así se alcanzaría la tradición cultural que hacía falta en México; de tal forma, cuando Díaz llega al poder existen ya amplias perspectivas de paz y armonía, encontrando el gobierno en el positivismo el fondo de la verdad por medio de hechos comprobables y con una conducta práctica, igual que su justificación y legitimidad.<sup>47</sup>

Por su parte Raatz<sup>48</sup> considera que en México existía el ambiente adecuado para el desarrollo del positivismo, el desorden reinaba en la política, se vivía un ambiente "cientista", la hostilidad de la Iglesia hacia los liberales los alentó a aceptar la filosofía positivista la cual era contraria a la religión tradicional. El darwinismo social y la sociología de Comte, eran características del progreso de Estados Unidos y estimuló a los mexicanos que deseaban el progreso del país; a adoptar esta filosofía. El modelo de sociedad francesa es aceptado como guía para la vida social, educativa y científica como medio para alcanzar el desarrollo de países adelantados como Inglaterra, Alemania y por supuesto Francia, la intervención francesa favoreció que los mexicanos conocieran y apreciaran la filosofía francesa. El positivismo igual que el romanticismo llegaron de Francia cuyo estilo de vida también es imitado por los mexicanos y en general asociado con el buen gusto, como lo señala el mismo Altamirano quien defendió el nacionalismo, pero afirmaba también que "la gente acomodada se codeaba con franceses, sus hijos estudiaban en primarias francesas o en las escuelas mexicanas de instrucción superior se estudiaba el francés y las ciencias exactas o sociales"<sup>49</sup>

Una característica importante del positivismo es el énfasis en la lógica, mediante la cual el estudiante, tenía que aprender a pensar para resolver los problemas de la vida diaria. Pero en opinión de Raatz el positivismo como ideología no jugó un papel importante en la vida política de México, sino que sólo fue adoptada como sistema educativo en la Escuela Nacional Preparatoria, y el pensamiento que imperaba era el "ciencismo" debido al auge de las ciencias, claro que el "ciencismo" y el positivismo se complementaban y reforzaban mutuamente. En la Preparatoria Nacional se desarrollaron las polémicas respecto a la "utilidad" del positivismo; cuando algunos mexicanos se dieron cuenta del carácter dogmático de esta escuela filosófica la atacaron combatiendo las reformas de Barreda y la propagación del positivismo fracasó en los ochentas del siglo pasado, los positivistas de la Preparatoria Nacional libraron una lucha al ser cambiado el libro de texto, los libros de Bain y Stuart Mill por el de Tiberhien; el positivismo también recibió ataques por fuera de la Escuela Nacional Preparatoria por parte de los católicos, quienes consideraron alejaba a las personas de Dios, y que su enseñanza provocaba males como la prostitución, el divorcio, hijos ilegítimos, el infanticidio, la delincuencia juvenil, el abandono de infante, el suicidio, la pomografía, el escándalo, la embriaguez, la mendicidad, las huelgas, los pánicos financieros, la especulación, los peculados, etc., y el remedio a todos estos males estaba en liberar al país del positivismo.<sup>51</sup>

El ideal de los positivistas mexicanos era la igualdad y la libertad pero consideraban que no todos los hombres son capaces de alcanzarlas; positivistas

como Porfirio Parra afirmaban que lo que diferenciaba a los hombres eran las aptitudes, por lo que los débiles jamás alcanzarían el ascenso social. Bajo estos principios, México aún no estaba preparado para la libertad, las diferencias sociales eran consideradas una etapa necesaria para la evolución del país, desaparecer estas diferencias de forma rápida sería trastornar la evolución y violentar el proceso por ello era necesario el régimen porfirista, el pueblo debía someterse a una "tiranía honrada".<sup>52</sup>

Por otra parte, el pueblo tenía razones para encariñarse con la paz, los beneficios eran tangibles para las clases menos ilustradas, los salarios habían aumentado, en general la subsistencia era más fácil y no existían los sufrimientos provocados por las revoluciones; el pueblo deseaba un cambio de gobierno pero rechazaba la violencia, entonces se conformaba con aceptar a Porfirio Díaz convencido de que no dejaría el poder, y dentro de ésta tranquilidad fue que se desató una ola de suicidios en la ciudad y en general en todo el país, en el presente trabajo nos referiremos únicamente a los ocurridos en la ciudad.<sup>53</sup>

La prensa católica se preocupó por el aumento de suicidios en el país (casi uno por semana) y al tratar de explicarlos señalaba que sus causas eran, en los hombres el escepticismo, el juego, los malos negocios y el honor mal entendido; en las mujeres, era por enfermedad y *locura* de amor. Al principio solamente lo llevaban a cabo estudiantes positivistas, luego mujeres de cierta clase social. Alguien consideró que el suicidio era una estúpida manía romántica que sugestionaba a los débiles con la idea de que "el misterio de la nada es preferible

a la dolorosa pero necesaria realidad de la existencia." En esta época la moral estaba en crisis, la homosexualidad creció, esto se atribuyó a que las encargadas de la educación eran las mujeres, surgían dificultades entre autoridades civiles y eclesiásticas debido al matrimonio, ya que había hombres que sólo se habían casado por la Iglesia y amenazaban a la esposa con dejarla argumentando que no había ninguna obligación; para explicar la crisis del matrimonio se mencionaban la inmoralidad y la corrupción que reinaban, pero también existieron otras explicaciones como los bajos salarios; incluso para la clase media el matrimonio era un artículo de lujo debido a los altos gastos que implicaba; el vestido de novia, el pago al sacerdote, al juez, la comida y el aguardiente, etc. Un rasgo distintivo de la esposa de clase media era la abnegación y la fidelidad, los lazos familiares eran muy fuertes, el matrimonio era indisoluble, en esta década existieron algunos intentos por implantar el divorcio pero fracasaron.<sup>54</sup>

### 1.3.1 EL SUICIDIO POR AMOR

Las mujeres jóvenes fueron las que cometieron suicidio con mayor frecuencia desde el principio de la década, a ellas se les concebía como seres frágiles necesitados de protección, soñadoras, dulces, sensible, etc. Este concepto que se tenía sobre la mujer tiene que ver directamente con las explicaciones científicas que se daban sobre la vida los positivistas, existía lo que Radkauss llama una "visión jerárquica de la sociedad" basada en la teoría darwinista, que explicaba la existencia de la leyes del más apto, marcando

diferencias insalvables, naturales entre pobres y ricos, indios y no indios, hombre y mujer, y el ser humano no podía romper dichas leyes, es decir, estaban fuera de su control y por encima de su libre albedrío; y señalaban que existían pobres y ricos debido a la condición biológica inferior de pobres, explicando de la misma manera la debilidad de las mujeres ante los hombres. Los positivistas mexicanos hacían eco a las corrientes científicas de su tiempo, explicando que dentro del organismo que es la sociedad los grupos dirigentes lo son debido a su superioridad natural y a su mejor adaptación en la lucha por la supervivencia; esto favorece el desprecio al indígena por considerarlo menos apto para la civilización por lo que está condenado a extinguirse. Esta forma de explicar el funcionamiento de la sociedad se hacía evidente cuando una médica de aquellos años afirmara que "la experiencia de muchos siglos (demuestra) que la mujer tiene un organismo más semejante al del niño que al del hombre, pues su desarrollo no ha alcanzado el grado de perfección de este último", dejando a la mujer como un ser imperfecto de inmadurez biológica y que tal hecho sería la base para tratarla como un menor.

La mujer, se decía, tenía varios obstáculos naturales que le impedían desarrollar estudios profundos, no podían ejercitarse físicamente, uno de estos obstáculos eran, por ejemplo, el bajo peso del cerebro, entonces su misión en este mundo -explican- es sufrir y amar; se decía que naturalmente estaba dotada desarrollarse como madre y para las repetitivas, tediosas y aburridas tareas domésticas que hacía con gusto teniendo como único pago el amor de su familia.

Así, se consideraba que la mujer es abnegada no por una larga socialización filogenética, sino por su debilidad intelectual y física. Había dos estereotipos de mujer en estos años, uno era el de la reina de la casa, buena madre, pura, desexualizada, conservadora del orden, otro era el de la prostituta buscando placer que era una amenaza para la salud del organismo social.<sup>56</sup>

Esta forma de conceptualizar a la mujer se hace patente cuando durante ésta década los suicidios femeniles son muy frecuentes (ocurría casi uno diario y en ocasiones hasta dos) y se daba cuenta de ello en los diarios. En 1883 (después del primer período presidencial de Díaz y durante el periodo de González) Enrique Chávarri -Juvenal-, un periodista de la época que se preocupó y escribió mucho acerca de estos hechos, sobre todo cuando eran mujeres las que se mataban, hace la siguiente referencia a propósito del suicidio de una joven en los primeros años de la década, texto en el que además de tachar el hecho, procuraba no decir el nombre de la suicida, pues esto era algo vergonzoso:

"Estos últimos días, se ha hablado de un suceso, de un hecho dolorosísimo, del suicidio de una joven muy conocida de nuestra sociedad. Se ha tenido la prudencia de no sacar a los comentarios el nombre de la joven, realmente no se sabe quién es, pero como ese suceso no viene aislado, como la estadística de los suicidios en la mujer aumenta ha vuelto la prensa a combatir esa especie de cáncer social que cunde con alarma de la familia y de la moral también."<sup>57</sup>

El mismo Juvenal, al observar esta ola de suicidios y tratar de darles una explicación habló de la naturaleza de las mujeres, refiriéndose a ellas como

frágiles, religiosas, románticas, soñadoras, idealistas a diferencia de los hombres que eran básicamente escépticos; y el suicidio era la consecuencia lógica de enfrentarla a la cruel realidad al naturalismo y a la racionalidad. De hecho, existía una diferencia en la educación que recibían las niñas y los niños, en las primeras se hacía énfasis en la educación religiosa y no asistían a la escuela primaria, entonces se decía que la naturaleza soñadora de la mujer, la hacía más propensa a cometer suicidio, por lo tanto había que cuidarla, protegerla, no enfrentarla a la cruel realidad que era la que vivían los hombres, los hombres sí eran capaces de vivirla. Así, se afirmaba que la mujer:

"... es soñadora por instinto, necesita arrullarse al vaivén de sus sueños, necesita ver la vida por su lado poético y sonreír viviendo en un mundo muy distante del nuestro, en una existencia en donde ni el fantasma del egoísmo, ni los monstruos que se agitan, en el lodo social asomen su cabeza de Medusa.

La mujer es el ángel con alas de zafir que vuela por los espacios de lo ideal, siempre girando en torno de la llama del amor y de los santo géneros efectos, si arrancamos a nuestro ángel las alas, si lo despojamos de sus albas cendales, si lo impulsamos en medio del torbellino, en donde hierve el escepticismo desolador de nuestra época no extrañemos que se marchite y muera y que algunas veces se abra ella misma las puertas del sepulcro en donde llega con la frente bañada por el fuego de la desesperación." 58

Se conceptualizaban a las mujeres como seres frágiles, y se decía que para enfrentar la vida en el mundo, no contaban con más armas que "... sus cándidas creencias, sus creencias de consuelo y de resignación, pueden darle fortaleza

para enjugar sus lágrimas para levantar su frente caldeada por el dolor..."se sólo ellas, pero cuando a la mujer se le veía con ojos de naturalismo.

"... duda de todo, se burla de sus propios ensueños, ríe con Homérica carcajada cuando siente que los ángeles de las blancas alas, ciemen en el cielo de su imaginación y no tiene fuerza para resistir el golpe del destino cuando implacable se abate sobre su hermosa cabeza." 60

Había personas preocupadas por estos hechos, que no encontraban el explicación de tantos suicidios de mujeres, explicaban que esto era consecuencia de la educación que recibían y el escepticismo de la sociedad dando como respuesta a tan siniestra situación lo siguiente:

"... porque le vamos arrebatando una a una sus creencias, sus ideales, porque las educamos para la moda, la frivolidad y el drama, porque nos complacemos en rodear abismos el cambio de su vida, somos nosotros los que preparamos el veneno, los que amartillamos el revólver.

Somos nosotros, es esta sociedad egoísta, descreída, escéptica, la responsables de esos dramas horribles, de inmensa trascendencia, porque no hay que olvidar que en medio de las catástrofes que orillan la ruina de las naciones, sólo se escuchan el quejido, el canto de la paloma que lleva en su pico la oliva de la paz." 61

En esta época la Iglesia católica y los antiguos liberales se oponían abiertamente al positivismo que decían, se enseñaba en la escuela Preparatoria, a la que acusaban de positivistas y atea, y a la que le fueron atribuidos los suicidios de algunos jóvenes en el final de la década de los setentas del siglo pasado, pero de lo cual no se pudo comprobar nada, no se suicidaron más

jóvenes, pero en la década de los ochentas se suicidaron en mayor número mujeres, y también se culpó mucho al positivismo. Además de considerar el suicidio, como un atentado a la moral y a la familia, y peor aún cuando lo cometía una mujer, esto último era considerado una consecuencia de la pérdida de su fe y sus creencias. El mismo Juvenal era muy firme al considerar que la causa principal del suicidio era el escepticismo de la época. El, haciendo un análisis de ese "cáncer social", creía que las mujeres se suicidaban debido al romanticismo, por querer parecer heroínas de una novela, o protagonizar un drama, pero nos señala:

"... hoy se matan por lo que llamaremos la corteza moral, se va enfriando como la masa cósmica de los astros que van a desaparecer en el infinito, hoy se matan porque nada ven en el mundo, más que realidad, prosa duda porque no tienen atmósfera que respirar, porque hay algo que corta las alas del ángel, y éste cae despeñado en los negros abismos guardados por las sombras" 62

Al ir avanzando la década los suicidios, en su mayoría de mujeres, seguían ocurriendo y la causa principal eran los desengaños amorosos; los comentarios en torno de este escabroso hecho también continuaban. Continuando la opinión de que la principal causa era el escepticismo, y los desengaños amorosos eran el "pretexto". Ante esto y tratando de explicar el suicidio se habló del amor, se decía que era:

"...un sentimiento bello, inspirador, origen de la vida." y " ...por lo mismo no hay que rodearlo con las sombras de la tumba." 63 Pero " ...también el amor, agregamos nosotros,

amartilla el revólver y rompe el cráneo del amante despechado, también, el amor trae entre sus alas de oro, entre sus brillantes moléculas el germen de la destrucción."<sup>64</sup>

Se señalaba la diferencia entre hombres y mujeres; el hombre es productivo, tiene la capacidad de cambiar las cosas, la mujer al contrario, no es productiva es conservadora; La visión jerárquica de la sociedad y las leyes de desarrollo fijas y por encima del libre albedrío humano a las que estaban sometidas la mujeres eran caldo de cultivo para tener determinada visión de ella, conjugando elementos tradicionales y concesiones al espíritu de aquellos tiempos entendiéndose todo ello como progresista. En un intento por normar la conducta femenina con argumentos y medidas centrados en el cuerpo, bajo esta óptica (biologicista) se establece que hombres y mujeres son básicamente diferentes pero con una interdependencia, delimitándose así campos de acción para hombres y mujeres acondicionándose a la visión de algunos positivista, relacionando a la mujer con una visión invariable (aparentemente) estática, alejada de la vida social a diferencia del hombre, el cual se decía, posee una naturaleza de acción; esta femineidad fue diseñada desde el punto de vista de la clase dominante, y debido a su mismo carácter clasista se pretendió dar validez a esta para toda la sociedad, para crear normas de la conducta femenina socialmente deseable, así ésta imagen de la mujer se difundió durante el porfiriato a las mujeres de todas las clases sociales aunque para algunas fuera más fácil no desviarse de ellas que para otras. En cuanto a las razones que los orillaban al suicidio, el hombre era considerado fuerte y las mujeres tímidas, débiles,

religiosas y por todo ello dignas de lástima, cuando no era por amor el suicidio era mas o menos justificado

"Todavía en los hombres, se dan casos de que muchos se rompen el cráneo por causas ajenas al amor; en las mujeres no se dan, un ejemplo de que corten el hilo de sus días por otro motivo que por ese en que interviene el dios de los ojos vendados."<sup>66</sup>

El hecho de que existiera el suicidio ya era alarmante pero se consideraba peor que éste lo cometieran las mujeres jóvenes, es decir, las madres potenciales, la base de la familia, y los motivos que las impulsaban, en su mayoría, eran las decepciones amorosas. Al parecer en 1888, fue cuando mayor número de suicidios femeniles ocurrió, tanto que se le llamó el "mal negro" y asoló todo el país, pues ocurría uno casi diario, no solamente en la capital también en el interior de la república y continuaba sin existir una explicación satisfactoria, y se podían encontrar comentarios como los de las siguientes notas:

"Han seguido estos días los suicidios por amor, pero lo más alarmante es que son las mujeres las que en número muy superior al de los hombres. Y todo por amor"<sup>67</sup>

"Pero han visto ustedes, señoras y lectoras mías, cómo nuestras compatriotas están dando en la mania de dramatizar las cosas. Pues, ¡no siguen suicidándose las muy pícaras! En este mes un suicidio frustrado en la capital, más allá, en los estados... qué sé yo... tres o cuatro. Y todas se confeccionan su pasaporte para la otra vida por la gran razón que vosotras las mujeres dais en las grandes resoluciones, en las magnas calaveradas de nuestra vida... Porque sí...

Es decir que han tomado como pretexto el amor, el mal de amores como dijo el poeta."<sup>68</sup>

Lo anterior habla de cómo se vivían las relaciones amorosas en aquellos años cuando un amante era capaz de matar o matarse por el amor o el desamor del otro, cuando ese amor no era correspondido, es decir, cuando una persona no era capaz de someterse a los "caprichos" del amor de otra, existía una necesidad de apropiarse del otro. Así, tratando de evitar el pecado de los suicidios por amor, Juvenal se dirigía a las mujeres en primera instancia que no se suicidaran, diciéndoles que no valía la pena, lo más conveniente era que volvieran a enamorarse de alguien mejor.

"...suprimirse por el amor, cuando hay bueno hay mejor, cuando la mancha de la mora, con otra verde se quita, cuando para los toros de Jaral, etc. etc. etc., esto es, no diré la mayor de las aberraciones, si esto es una cosa, un pecado digno de cortar los chinitos de la frentes a las pícaras culpables, de hacerlas de ayunas de agua de Juvencio durante un año.

Y sin embargo me diréis, es muy bonito el amor...

Pues ya se ve que lo es, y harto, como dice un valedor..." 66

El romanticismo, el positivismo y el naturalismo fueron corrientes de pensamiento muy fuertes durante el porfiriato, los dos últimos se oponían al primero, y cuando se intentaba dar una explicación al suicidio, sobre todo de mujeres, quienes se mataban en mayor número, románticos culpaban a positivistas y naturalistas y viceversa. Hubo quienes se refirieron al romanticismo como causa principal de los suicidios de las mujeres, que en su mayoría eran cometidos por desengaños amorosos. También hubo quien opinara que el principal culpable era el escepticismo, el cual iba en contra de la naturaleza de la

mujer, y la hacía digna de compasión por todo lo que la hacía sufrir; a mediados de la década de los ochenta ya era alarmante el número de suicidios que ocurrían no solamente en la ciudad, situación ante la cual se podía leer lo siguiente

"En nuestra patria va siendo ya una epidemia de suicidios, que llamaré femeniles. ¡Pobrecillas!... Ellas las tímidas, las débiles, ¡cuánto deberán sufrir para abrirse ellas mismas las puertas de la eternidad! ¡Cuán terrible será la tempestad que ruja dentro de su pecho, para apurar la copa del tósigo fatal, o para disparar el revólver al que en su sano juicio tienen tanto miedo!...."<sup>70</sup>

Respecto al escepticismo que, se decía, reinaba durante el porfirato, Valades<sup>71</sup> señala que éste fue un mecanismo utilizado por el Estado, y para crearlo en la Preparatoria Nacional suprimió la enseñanza de la gramática castellana cambiándola por el estudio de la "lengua nacional" y jerarquizó los estudios de las ciencias, según Comte, con el objetivo de destruir las bases del nacionalismo y crear un campo propicio para la dominación extranjera, con lo cual los mexicanos crecerían renegando de su historia sin esperanza de crear una cultura política, de tal manera que el régimen porfirista se consolidaría, ya que no hay nada más útil para un régimen autoritario y absolutista que un ciudadano escéptico. Pero al parecer, el escepticismo no sólo tuvo como consecuencia favorecer al régimen, sino que dejó a algunas personas sin alternativas orillando a algunas personas al suicidio. Pero al ir transcurriendo ésta década los suicidios seguían ocurriendo sin encontrarse una respuesta satisfactoria, se le consideró

una enfermedad y surgían interrogantes que lo relacionaban con el escepticismo y el amor:

"Pero ¿qué es esto? me pregunto yo... ¿Es una epidemia? ¿Es ya una endemia? ¿Que es esto? ¿Es el tifo del amor?... ¿Por que se están matando las mujeres? ¿Será que ya las asfixia el aire de esta sociedad escéptica? ¿Qué manera es ésta de comprender al amor?..."<sup>72</sup>

### 1.3.2. LOS NIÑOS SUICIDAS

Se consideraba que el escepticismo tenía consecuencias gravísimas, ya que provocaba que las mujeres se suicidaran, pero era aún más grave, ya que también provocaba el suicidio en niños, los que en tiempos anteriores: "...creían en los muñecos, en los juguetes, en los consejos de los padres, escuchaban con ojos chispeantes de interés las narraciones de duendes y aparecidos que la abuela les contaba en las largas noches de invierno se dormían mumullando inocentes oraciones que pedían a la Virgen y al Santo Ángel de su guarda protección contra los malos espíritus que pudieran interponerse en su camino."<sup>73</sup> Pero gracias al escepticismo de la época "...hoy los niños no creen en nada, se ríen de los muñecos, bostezan con las narraciones y las leyendas infantiles, son los hombres pequeños los hombres de siglo XIX que no llevan ¡ay! ilusión, ni una creencia, ni la más pequeña mentira que pudiera hacerles ameno, que pudiera abreviarles este sendero que llamamos la vida, erizado a cada paso de las punzantes espinas del desengaño. Después de todo lo que ha avanzado este siglo de portento, faltábales presentar a las generaciones venideras como la quinta esencia del progreso, como el compendio de las luces... ¡"<sup>74</sup>

Época en que se habían logrado en el mundo grandes inventos y descubrimientos científicos como, el foco, la penicilina, la vacuna contra la rabia, las comunicaciones habían logrado un gran avance en México, en 1882 se creó la compañía de teléfonos y se ampliaron las redes del ferrocarril, en 1884 se construyó el edificio de Correos.<sup>75</sup> Estos descubrimientos eran considerados un gran avance científico para la humanidad, pero ante esto alguien dijo: "...me detengo allí donde comienza o puede comenzar el suicidio de los niños. Cuando los habitantes de este planeta no vean en él desde que abre los ojos más que soledad y él vacío, contemplen el horizonte sin los celajes de la esperanza, no distingan a lo lejos ni las ilusiones, ni las figuraciones ideales, ni el amor, ni ninguna de las hermosas, de las adorables mentiras que llenan de miel los bordes de la copa donde apuramos el negro acibar de la vida, cuando todo es fría realidad helada duda, entonces el pobre mundo está próximo a sufrir una de sus catástrofes geológicas en medio de las que todo desaparece y si en el infinito surge un planeta como la Luna, inmenso sarcófago en el que surgen mares hirvientes, se adivinan horrorosas sociedades alguna vez pobladas por fantásticos monstruos, que brotan de los volcanes en erupción.

Una niña suicida, una niña meditando su muerte, sería espantoso. Si el hombre impone ese acto porque el viajero apresura el paso y se hunde él mismo en las tinieblas, en la mujer hiela, os deja suspensos, la mujer desde que nace es sofiadora por intuición, no puede ir a la eternidad a la mansión de todas las realidades, si no es sangrando su corazón, destrozando su alma, presa de la más negra pena."<sup>76</sup>

Hubo quienes reconocieron que a pesar de todo el avance científico alcanzado había personas que no veían sentido a la vida, en hombres como

mujeres de alguna manera se justificaba por el camino que llevaban recorrido en la vida, en el que habían sufridos pérdidas, desengaños, y traiciones, pero cuando el suicidio era cometido por niños, la tragedia era considerada aún mayor, porque se agregaba que la gente nacía en un mundo en el que no existía un sentido para vivir. El suicidio en niños provocó comentarios, considerado como un hecho monstruoso, muy preocupante, culpándose también al escepticismo de la época, que ya había tocado en consecuencias a hombres y mujeres y ahora también los niños se encontraban en situaciones similares culpándose al progreso se decía:

"Hasta dónde llega el progreso ¿no es verdad? en nuestra época..."

Los niños suicidas, último portento del siglo XIX, de este siglo en donde el hombre y la mujer también han abreviado de un modo extraordinario las jornadas que separan a la niñez de la juventud y a ésta de la ancianidad. Los niños suicidas son la última expresión del escepticismo de nuestra época."<sup>77</sup>

Se insistía en que el escepticismo era provocado por las teorías en boga de aquellos años como la de Darwin en la cual los positivistas basaban muchas de su filosofía, era la principal causa de el suicidio, sobre todo en las mujeres y el los niños, es decir, progreso, escepticismo y suicidio iban de la mano:

"El mundo marcha ¿no es verdad?"

Ya que esta época cuando los muchachos han cumplido tres lustros, están decepcionados de la existencia, son escépticos, positivistas, hablan de Darwin y de Hebert Spencer, y de la ley del atavismo y de la lucha por la vida, y cuando sienten una espina dentro del pecho, se la sacan con una bala de revolver.

¡La lucha por la vida exclaman los darwinistas!" 78

### 1.3.3. LA FE EN LA CIENCIA

Los positivistas basados en la ley del más apto para sobrevivir concebían a la sociedad como un ente biológico, opinando que los suicidas sencillamente no eran aptos, y como se dijo arriba esta ley era inquebrantable. El suicidio era cometido por todo tipo de personas, no era exclusivo de idealistas o materialistas, ambos podían cometerlo, se habían dado explicaciones diferentes pero ninguna era satisfactoria, y los suicidios seguían ocurriendo sin que nadie hiciera nada para impedirlos. En estos años gracias a la influencia positivista se tenía mucha fé en las ciencias biológicas, había un gran convencimiento de que por medio de ellas se hallaría la solución a los problemas de la vida incluyendo el suicidio, el cual se consideraba como un "fenómeno psíquico" del cual era necesario buscar sus causas en el cerebro con ayuda de la psicología y la fisiología. así, se decía que los suicidas:

"Si son materialistas la terrible idea de la nada más allá de la tumba, no se levanta en su imaginación para detener sus propósitos, si son creyentes la perspectiva de la otra existencia llena de martirios, tampoco conturba sus espíritus.

Quizá no esté lejano el día en que la fisiología y la psicología alumbren ese rincón semioscuro del organismo humano que la anatomía llama cerebro. Entonces se explicaran satisfactoriamente esa miríada de fenómenos psíquicos, cuyos efectos se conocen pero cuyas causas permanecen ignoradas." 79

Mientras que otros opinaban de una forma muy simple, sin tomar en cuenta sentimientos, emociones, o diferentes circunstancias, etc., que sencillamente la imitación y la utilización de aparatos era lo que provocaba el suicidio, independientemente de que fuera un crimen, o un acto llevado a cabo por desesperación, demencia o escepticismo ya que consideraban que "...ninguna de estas opiniones curará esa funesta plaga que se propaga por imitación y que sólo podría disminuir si los suicidados utilizaran menos aparatos para realizar el acto más fácil, triste y estéril: suicidarse."<sup>80</sup>

Para 1888 la gran ola de suicidios era llamada por algunas personas el "mal negro", debido a la alta frecuencia con que se llevaba a cabo el suicidio, y lo cometía todo tipo de personas y de todas edades, el presente trabajo se ocupa solamente de la ciudad de México pero es importante mencionar que esta ola se habla extendido hasta el interior de la república leyéndose noticias como la siguiente:

"Diariamente consigna la prensa de esta ciudad y la de los estados, noticias de personas de toda edad y posición revelando o no los motivos del suicidio, los que en su mayoría son por decepciones amorosas, por miseria o por el juego"<sup>81</sup>

Había quienes además de considerar el suicidio una aberración, un acto demente, un proceder erróneo, afirmaban que era el "...síntoma más elocuente del trastorno que ha inoculado en la sociedad la corrupción de las costumbres y de la moral engendrada por las autoridades retrógradas y aduladoras del lucro por la tolerancia de vicio..."<sup>82</sup>

Para otros, definitivamente, el suicidio era un acto de locura, el autor del siguiente artículo menciona que la locura, pero no la locura "normal", ya que considera que todos somos un poco locos, sino la que nos lleva cometer actos fuera de lo común, decía que el suicidio era una manía que se comparaba con otras, como los que se creen perseguidos por el demonio, o los de individuos que matan a personas creyendo que matan al diablo o los que tiene manía de robar o de coleccionar alguna cosa, etc. Nos describe también que esta locura es contagiosa y hereditaria:

"Hay individuos que no pueden caminar en los wagones de las vías de hierro, porque les acomete un gran deseo de arrojarse por las ventanillas; se refiere el caso de un individuo que rogaba a los pasajeros que lo acompañaban, que lo atasen porque no podía resistir el deseo de quitarse la vida.

Conocí a un joven muy apreciable que cerraba los ojos cuando le mostraban una cuerda, el cual me confesó que siempre que veía una soga cualquiera, tenía tentaciones de ahorcarse. Después llegué a saber que este joven se había quitado la vida ahorcándose.

La locura es hereditaria y se transmite de padres a hijos en el mismo sentido. Se han conocido familias enteras que han desaparecido víctimas de la manía suicida. También es contagiosa, según lo prueba la observación hecha en los que cuidan a los enajenados, quienes acaban después de un tiempo más o menos largo, en ocupar una celda al lado de los antiguos enfermos." 83

El suicidio, desde la perspectiva que se le observara, era negativo, una aberración, la gente que lo cometía estaba loca o trastornada, no importaba quién

lo dijera, si los positivistas, naturalistas, religiosos, ya que se culpaban los unos a los otros. A los suicidas se les consideraba locos monomaniáticos, éstos términos eran utilizados para señalar a quienes no se ceñían a las costumbres o llegaban a cometer algún escándalo, una de las principales causas de la de la locura era la herencia.<sup>44</sup> El suicidio era considerado un acto absurdo, inimitable, era muy mal visto, los religiosos lo consideraban un pecado, los legistas un crimen, los científicos decían que las personas que cometían suicidio eran monomaniáticas, o simplemente se consideraba que una gran desesperación o una vergüenza las podían orillar a cometer suicidio. Al parecer esta idea deriva de concebir a la muerte como el mayor castigo que una persona podía recibir, y en estos años la pena máxima por algún delito era la muerte. El suicidio fue el centro de discusiones con respecto a su legitimidad y naturaleza, había quienes decían que era un derecho que debía usarse "en los momentos solemnes, cuando el caos nos rodea, cuando nada se mira en el confín de la existencia".<sup>45</sup>

#### 1.4. FORMAS Y CAUSAS DE SUICIDIO.

Después de años de guerra, la ansiada paz había llegado el mexicano vivía con el ideal de las filosofías liberales europea y norteamericana, las cuales se adoptaron como filosofía nacional; con el objeto de crear un país rico esto influyó en la forma en que se expusieron los problemas y soluciones del país y se subvaloró a su población en cuanto número y calidad, de esta manera México cuenta con una burguesía dispuesta a disfrutar de la nación sin beneficiarla, el

Estado da entrada a capitales extranjeros sin reserva alguna, se condena al indio por anticuado e insensible, se le compadece por vivir en su mundo metafísico y basar su vida en ello. El individualismo se acentúa en la clase media y baja de las ciudades debido en parte a los avances alcanzados por los medios de comunicación, surgiendo de ello un individuo con reacciones propias; el peón, el artesano y el obrero, sintieron más que nunca el peso de su individualidad. Este sentimiento era mayor en quienes decidían emprender nuevas empresas económicas, antes, cuando un joven inteligente sólo podía optar por la burocracia o la profesión liberal, ahora tenía la posibilidad de ser empresario agrícola, industrial, comercial, minero o de transportes. En otros aspectos de la vida también se hace sentir este individualismo, la caridad es mal vista por considerar que no permite al hombre hacerse y sentirse responsable de él mismo, de tal manera que el alcoholismo era visto como un vicio personal, a pesar de que fue una calamidad tanto por sus consecuencias sociales como por la mortalidad que provocaba, 89% de los alcohólicos fallecía, se consideraba que la solución estaba en la voluntad de la persona que lo padecía, sin tomar en cuenta otras circunstancias como la pobreza, la ignorancia u otras. Una idea parecida se tenía con respecto a la prostitución, de la que se decía que su causa principal eran los apetitos carnales que eran más fuertes que la moral, pues estas mujeres tenían la conciencia depravada. De la misma forma se reaccionó ante la alta mortalidad infantil, ya que casi la mitad de los niños que nacían morían antes de cumplir el

primer año de vida, pero esto se atribuía no a la sociedad sino al individuo, por sucio, imprevisor y vicioso.<sup>86</sup>

#### 1.4.1 MUJERES SUICIDAS

Entre los métodos que más se utilizaban para cometer suicidio, los más socorridos eran, por los hombres, la pistola y por las mujeres, el veneno. Por otra parte y como ya se ha mencionando, quienes llevaron el primer lugar en cuanto a número de suicidios, fueron las mujeres quienes y la principal causa los desengaños amorosos; cuando las que se quitaban la vida eran mujeres de buena sociedad no se daba la noticia, o se omitía el nombre, pero podían leerse noticias como las siguientes:

"Romana Rojas fue atacada por la monomanía del suicidio, porque su marido la abandonó. Para perpetrar el crimen se había previsto de un veneno enérgico, pero la policía sorprendió el hecho e impidió el *delito*."<sup>87</sup>

"El jueves pasado en Veracruz una señorita de nombre Herminia Matos puso fin a sus días, disparándose en el corazón un tiro de revólver.

Parece que tan fatal determinación dimanó de un amor mal correspondido."<sup>88</sup>

Ya que eran mujeres las que es mayor número cometían suicidio podemos preguntarnos ¿cómo vivían, las mujeres de la época? se decía que eran fieles y devotas, las vanidad las dominaban, sus conocimientos se limitaban al catecismo y a la vida de algunos santos, les gustaba el teatro frívolo y las reuniones familiares. Las mujeres de clase media gastaban su vida en asuntos culinarios y

caseros y las aristócratas tenían tiempo para ir a elegantes clubes como el Jockey Club, la casa de los Castañares, etc., donde se daban grandes fiestas con lujo espectacular, y en las que tenían oportunidad de convivir con extranjeros lo cual era considerado muestra de un alto grado de cultura. 89

En 1880 la hacienda de La Castañeda era uno de los lugares de fiesta más importantes, casi todos los días se festejaban bodas, cumpleaños, comidas; había, vegetación abundante, una glorieta, kioscos y salones de baile, pero en 1897 se anunció que éste lugar sería demolido para construir un manicomio. Las jamaicas hoy llamadas kermesses, eran muy gustadas.90

La gente con posibilidades se iba a descansar a poblaciones del sur de la ciudad como Tacubaya, Mixcoac, Coyoacán, San Angel. Desde aproximadamente 1877 la clase media comenzaba a practicar el patinaje y poco después entre la aristocracia la equitación. Se abrieron clubes deportivos donde se practicaba el béisbol y fútbol soccer. Los circos fueron una gran atracción, uno de los más exitosos era el circo Orrín con sus increíbles números, otra gran atracción eran las corridas de toros, las que, a pesar de la intervención de organizaciones en su contra, fueron aprobadas en 1886 debido a la necesidad de costear las obras de desagüe; las corridas fueron la diversión donde la gente gastaba más dinero, en 1888 asistían aproximadamente 20,000 personas a las plazas de México, era un espectáculo muy lucrativo al que se daban cita pobres y ricos. Pero, por supuesto, los ricos no dejaban de asistir a la ópera.91

Entonces Juvenal, quien en un principio, al observar el gran número de suicidios por amor cometidos por mujeres trató de evitarlos exhortándolas para que no lo cometieran pero no dio resultado, entonces después sin calificar o descalificar el suicidio, comentó y tachó algunos métodos mencionando su preferencia hacia algunos y su desprecio hacia otros en relación con la estética, decía que el método que elegían las mujeres hablaba del buen o mal gusto de la suicida, y opinaba:

"Yo no puedo censurar que aquella joven se haya dado pasaporte para el otro barrio, lo que no debo pasar es que no hubiese elegido una muerte trágica, a la altura de las circunstancias, Por ejemplo; si algo me fastidia de Otelo es que mate a Desdémoma, en el relance original con una media llena de arena, a porrazos como quien machuca una rata".<sup>92</sup>

Juvenal llegó a sugerir formas, instrumentos e incluso cómo vestirse para llevar a cabo el suicidio como una ceremonia muy romántica, y que tenía que ver con los motivos, ambientar el escenario, etc.

"El puñal, no cabe duda, el afilado puñal es lo más a propósito para estos lances, todas las grandes poetisas, las heroínas de la historia, se han servido de la hoja toledana o damasquina para hundirselas en el pecho, en el corazón, allí donde reside el santuario del amor.

La suicida debe vestirse de blanco y de punta blanco, y caer bañada en sangre, sin este aditamento, nadie puede decir que se trata de un lance melo-mínico-dramático.

Insisto en aconsejar a mis lectoras que no usen ningún alcaloide para suicidarse, en primer lugar son muy amargos, en segundo lugar son muy prosaicos, se espicha

entre dolores de estómago. ¡El puñal es otra cosa! Si lo dudáis, id al teatro y veréis como mueren las actrices y actores, unos cantando y otros, diciendo cada verso que parece una oda" 93

Con lo anterior, Juvenal deja ver todo el romanticismo que se supone debe envolver el suicidio cuando este es por amor; dice que todo debe ser echo en verso, no descuidar ni un momento la estética, verse bien es importante a la hora de morir, rechazaba por ello, los suicidios con alcaloides, ya que provocaban dolores de estómago insoportables, que causa que la suicida hiciera terribles gestos, echando a perder la escena, en tal caso lo mejor era un veneno rápido:

"Aquí lo que salta a la vista es la pésima elección para apurar el tósigo. Cuando se muere por amor conviene hacerlo todo en verso para caer con gracia como los gladiadores romanos en la arena de circo.

Un veneno rápido que no descomponga el semblante que no obligue a hacer prosaicos gestos, un veneno como el Agua Toffana de los antiguos los tiempos, o como aquel que dio a los Borgia celebridad histórica"94

El mayor número de suicidios ocurrió a finales de la década de los ochentas cuando estaba por terminar el tercer periodo presidencial del Porfirio Díaz.

#### 1.4.2. HOMBRES SUICIDAS

En esta época se habló mucho de la gran frecuencia con que las mujeres mexicanas cometían suicidio y se mencionaba como principal motivo los desengaños amorosos, los hombres no estuvieron exentos al respecto, de los

casos de mujeres que se quitaban la vida, no se daban demasiadas noticias sobre ellas tal vez por considerarlo algo vergonzoso, pero si se hicieron comentarios acerca de ellas, pero al tratarse de hombres informaba sin mayor problema pero con pocos comentarios; los hombres de esta época en general eran más ilustrados que las mujeres, sin embargo, al parecer tenían inclinaciones a lo novelesco y a lo trágico, de tal manera que podían leerse noticias sobre hombres que se suicidaban por amor como las siguientes:

"Un coronel español, que experimentó hace pocos días la muerte de su esposa, se envenenó en un cementerio sobre el sepulcro de ésta".<sup>95</sup>

"Hase anunciado que Manuel F. Caso puso fin a sus días, disparándose una pistola. El cadáver del suicida se encontró en la escalera de la casa número 3 de la calle de Curtidores.

Parece que ella fue la causa del torpe proceder de Caso.

De todas maneras que descanse en paz y que no tenga imitadores."<sup>96</sup>

"Se dice que la causa de que este desgraciado haya tomado tan funesta determinación fue la fuga de una querida que tenía.

"¡El amor!...¡el amor!...¡Siempre al amor!..."<sup>97</sup>

Aparentemente las personas que se suicidaban, trataban de escapar de un gran dolor que podía ser a causa de la pérdida de un ser amado, una enfermedad, pobreza extrema, locura, etc. Cuando un suicidio podía ser evitado, se consideraba una gran suerte pues, se había salvado una vida.

"...que decepcionado en amores un joven boticario de esta capital, propinóse en días pasados una fuerte dosis de veneno, tratando de poner término a su existencia,

pero que la casualidad hizo que algunas personas se apercibieran de tal atentado y le suministraran oportunamente algunas medicinas, *librándolo así de una muerte segura.*"<sup>98</sup>

La gran frecuencia con que ocurrían los suicidios por amor puede darnos una idea de cómo vivían sus relaciones amorosas las personas de aquellos años; al parecer el sentido de la vida para muchos lo daba la persona amada y cuando por algún motivo perdían ese amor también su vida perdía sentido, pareciera que no existía nada más o si existía no era lo suficientemente motivador de la vida. No es posible saber exactamente cómo se suicidaban los hombres y mujeres, ya que de ellas casi no se daban las noticias, y cuando se daban informes de los hombres que se suicidaban, no siempre se especificaban cómo había sucedido, pero de acuerdo con los datos encontrados, se puede decir que, en general las formas más frecuentes eran, de un disparo de pistola ya sea en la cabeza o en el corazón, de una puñalada o con una navaja, y envenándose con cianuro o comiendo fósforos, Y había otras formas menos frecuentes, como el lanzarse de gran altura, como el sonado caso de un hombre que se lanzó de una torre de la Catedral, provocando conmoción entre la población, ya que además fue en pleno día:

"El individuo que se arrojó el miércoles de la torre de la Catedral, tuvo por motivo un desengaño amoroso con una bella señorita en quien cifraba todo su porvenir. Según nos refieren a un oficial le oyeron estas palabras luego que se ausentaba del cadáver: 'Ya me lo había dicho repetidas veces pero no le creí nada. Se quejaba a menudo y triste lloraba a veces, el insomnio le hacía sufrir horriblemente poniéndole nervioso', pobre, tan bueno que era."<sup>99</sup>

### 1.4.3. SUICIDIO POR ENFERMEDAD

Pero el amor no fue la única causa de suicidio, las enfermedades también, este tipo de suicidios fue muy frecuente sobre todo al final de la década, el siguiente es el caso de un hombre que debido a que perdió un pié decidió quitarse la vida:

"Hoy a las nueve de la mañana fue recogido por agentes de la 2ª demarcación el cadáver de quien fue en vida Juan Rodríguez, quien se encerró anoche en una accesoria sin número de la calle 3ª de Hidalgo, donde se disparó un tiro sobre el corazón con una pistola giratoria de seis tiros. Ese individuo había caído de un vagón cerca de San Fernando el 22 de febrero anterior, dicho vagón le trituró el pié derecho que le fue amputado en el Hospital Juárez.

Hace ocho meses Rodríguez ya había intentado suicidarse, lo que le fue impedido por su hermano Mariano." 100

Otro desesperado.-El capitán Florencio Ramírez se suicidó en Arizona desesperado de sufrir una afección nerviosa." 101

En aquella época una persona podía vivir feliz, pero si le atacaba alguna enfermedad, podía llevarla a la desesperación y así al suicidio, y no eran poco frecuentes las enfermedades ya que México era azotado constantemente por epidemias debido a la terrible falta de salubridad. Cuando se daba la noticia de un suicidio por enfermedad, no siempre se especificaba, qué enfermedad era, sólo se explicaban los grandes sufrimientos que provocaba como el siguiente caso que relata:

"Hacia poco tiempo que Rafael Valle había contraído matrimonio con una joven bajo los más risueños auspicios y soñándose un porvenir bello y sin nubes... Sin embargo la desgracia llamó bien pronto a las puertas de su hogar"... Valle cae en el lecho del dolor presa de aguda enfermedad.. De día el infeliz Rafael, veía aumentar sus males... y en su cerebro comienza a agitarse la idea del suicidio... Una vez con el arma en la mano se vuelve lentamente al lecho y allí con horrible sangre fría se apoya el cañón de la pistola sobre la frente, dispara y cae muerto instantaneamente" 102

"A consecuencia del estado de grave tifo en que se encontraba Angel Gutiérrez intentó suicidarse dándose cuatro puñaladas, dos en el hipocondrio y otras dos en el epigastrio derecho e izquierdo respectivamente." 103

#### 1.4.4. SUICIDIO POR HASTIO

Otro sector de la población que se quitó la vida con frecuencia durante éste periodo fueron los hombres militares de los que se decía en las noticias encontradas sobre ellos, que los motivos eran la desesperación. el aburrimiento de la vida, el hastio o no se mencionaba el porqué, pero era frecuente leer en la prensa noticias como las siguientes:

"El suicida declaró, momentos antes de morir, que encontrábase solo en la cuadra del cuartel, resolvió darse un balazo porque estaba aburrido de la vida. El proyectil se introdujo en el estómago." 104

"...el joven Ildfonso Espinosa se había dado un balazo en la sien izquierda... Son de sentirse casos como el presente y es verdaderamente triste que el hastio de vivir

haga presas a quienes apenas comienzan a vislumbrar los horizontes de la existencia."

105

"Pilar Cordero soldado del 20 batallón, acusado de haber querido inutilizarse para el servicio de las armas fue absuelto por haber declarado que al darse un balazo en el pecho sólo quería suicidarse."<sup>106</sup>

#### 1.4.5. SUICIDIO POR POBREZA

También estaban quienes se quitaban la vida por pobreza, que los llevaba al grado de la desesperación, estos suicidios ocurrieron también con más frecuencia a finales de la década; se consideraba que un suicida en estos casos era digno de lástima, aunque el hecho en sí no dejaba de ser algo terrible. A través de los poemas, también tenían voz los suicidas, para explicar ellos mismos los motivos que los orillaban al suicidio, como en el siguiente donde también se muestra la pobreza y la decepción de la vida como causas:

##### \* CARTA DE UN SUICIDA A SU NOVIA

Después de haberlo pensado  
con detenimiento y pulso  
he resuelto prenda mía  
morir pronto a mi gusto.

Tan poca es la vida  
que sin andar en repulgos,  
quiero marcharme a otra parte  
con la música y el bulfo.

Pues entre penas y duelos

he pasado cinco lustros  
que no valen dos ochavos  
al pomenor ni por junto

A la existencia renuncio;

¡No quiero vivir, no quiero!

me marchó a ver lo que pasa  
por los espacios cerúleos.

Ya me parece que estoy pendiente

del fuerte nudo  
con toda la lengua fuera,  
haciendo burla del mundo.\*107

La Secretaría de Justicia, decía que un individuo podía alimentarse con 5 a 19 centavos diarios y una familia de seis personas con 15 a 25 centavos, pero la gente pobre de la capital no podía alimentarse adecuadamente debido a sus bajos ingresos, esto explicaba también los bajos promedios de vida. En los barrios las casas eran de adobe, los marcos de las puertas y ventanas de cantera o tepetate, el techo de morillos raja y el suelo era de ladrillo. Según una de las clasificaciones de la sociedad del porfiriato presentada por González Navarro<sup>108</sup>, el proletariado de la ciudad representaba 15% de la población del país. Pero no se suicidaban las personas que de nacimiento habían sido pobres, sino al parecer aquellos que antes no tenían problemas económicos o su situación no era tan desesperada, como en los dos siguientes casos:

"El miércoles hemos encontrado el cuadro más patético que hayamos encontrado en nuestras vidas. Un anciano, pelo y barba blanca como de 65 y 70 años de edad acaba de cometer el *delito* de suicidarse entre seis y seis y media de la mañana disparándose un tiro de pistola abajo de la oreja derecha que le perforó el cráneo, la actitud del cadáver era resignada como quien acaba de cometer un acto laudatorio. Su cara no revelaba la más ligera contracción, parecía que el infortunado suicida disfrutaba del sueño más tranquilo, si no fuera que su cabeza descansaba en un charco de sangre. Los objetos que le rodeaban daban un aspecto más sombrío a aquel cuadro desgarrador. Un lecho de madera en su más completa desnudez y desaseo, algunas ropas y útiles de uso común acusan la miseria más absoluta, a la siguiente pieza algunos libros de instrucción primaria, bancos y demás útiles de uso común para instruir una docena de niños. El suicida era italiano y llevaba por nombre Eliseo Eschieroní. Había sido coronel del ejército mexicano. Enfermo y pobre cuando llegó aquí, aunque con bastante instrucción su vida se fue haciendo difícil todos los días, logró establecer una pequeña escuela particular, ni el número de sus discípulos era suficiente para pagar sus necesidades, ni tenía con qué pagar la renta del local que ocupaba el día que se suicidó.

Ni una nota, ni nada que indicara el motivo de tan terrible acto.

¡Y sin embargo este hombre deberá tener familia y quizás seres queridos que ignorarán por muchos años su desastrosa muerte! Según sabemos por conversación tenida antes con el dueño del Hotel Hidalgo, la falta de recursos lo orilló a suicidarse." 109

"Cuenta un periódico que una señorita costurera desesperada de no encontrar trabajo con cuyo producto pudiera subvenir a sus necesidades y a las dos hermanitas pequeñas con quien vivía decidió quitarse la vida apurando un tóxico, lo cual fue

impedido oportunamente por una de las pequeñuelas que la acompañaban quien dio parte a la policía del suceso."<sup>110</sup>

Cabe recordar que las condiciones de las costureras en estos años eran pésimas, víctimas de la explotación y además de la complicación de ser mujeres, viéndose entre el dilema de una moral burguesa que dictaba que la mujer no debía trabajar y ante la necesidad real de trabajar; las costureras eran explotadas y tales condiciones no mejoraron a pesar de que las editoriales que con frecuencia se publicaban, pedían mejoras para ellas, haciendo pública sus condiciones de trabajo como en "El Socialista" donde se leía: "Los dueños de las máquinas y de sus productos son los que se llevan la mejor partes, puesto que la infeliz obrera de las máquinas de coser ha de trabajar muchas horas para lograr un mezquino salario."<sup>111</sup>

#### 1.4.6. LOS PRESOS SUICIDAS

Otros que se suicidaron por desesperación y con cierta frecuencia fueron algunos presos de Belem; en aquellos años las cárceles tenían muy mala fama en especial ésta pues a los criminales se les calificó de locos, incluso se llegó a decir que en vez de cárcel debía dársele el nombre de manicomio. En ella los presos estaban faltos de lo más básico, incluso de consuelo religioso que, según la prensa católica, sería muy útil para regenerarlos. Justo Sierra consideraba a las cárceles verdaderas escuelas del crimen donde los presos vivían en las peores condiciones sanitarias; eran cavernas húmedas y tenebrosas que provocaban

graves enfermedades e incluso epidemias de tifo dentro de la cárcel. Un viajero decía que era: "limbo y purgatorio de los 6,000 hombres, 300 muchachos y 600 mujeres que vivían en ella. En una galera de unos 180 metros cuadrados, 1,800 hombres luchaban ferozmente para conseguir un pedazo de suelo en que dormir. Millares y millares de asquerosos insectos disputaban a los reclusos el espacio vital. Había un baño de duchas pero sin jabón y toallas. El resultado lógico era que los presos sufrían con frecuencia de la tuberculosis y de la tifo. Los guardianes, en su mayoría presos privilegiados, abusaban de los demás presos. Alcohol y marihuana alimentaban la más desenfadada sodomía, práctica a la que tenían que plegarse, de grado o por fuerza, los hombres y hasta los niños.<sup>112</sup> De tal manera que a finales de la década de los ochentas del siglo pasado eran frecuentes los suicidios en la cárcel de Belem, y podían leerse noticias en las que se hablaba de la tendencia de los presos hacia el suicidio y en las que se hacía evidente el miedo que provocaba el caer preso en ella como la siguiente:

"El sábado último en la cárcel de Belem, un joven detenido apellidado Ramírez y que pertenece a una conocida familia de la capital le pidió una navaja a su compañero de prisión Fournier, dizque para cortarse un callo, habiéndola obtenido, se la clavó en el pecho, causándose una grave herida que según facultativos no reviste gran peligro aunque interesó órganos delicados que harán se retarde mucho la curación.

Nos parece grave la anterior noticia porque ello prueba que la tendencia al suicidio se propaga entre los presos de la cárcel de Belem, los que sin duda se proponen por ese medio evadir la acción de la justicia si bien se condenan por sí mismo a la pena capital!" 113

"SUICIDIO EN BELEM.- Ayer en la mañana a la hora de la calificación, un individuo fue llamado por el secretario del Gobierno del Distrito que hacía esa calificación, para notificarle que quedaba sentenciado a un mes de prisión. El individuo aquél preguntó al Sr. Islas y Bustamantes si no habría modo en que se conmutase la prisión por una multa y habiéndosele dicho que esto no era posible y que tendría que extinguir su condena, sacó un puñal del bolsillo y se hirió el corazón cayendo muerto en el acto."<sup>114</sup>

Desde casi cualquier perspectiva el suicidio era considerado algo negativo; pero existían dos opiniones principales acerca de las razones que orillaban al suicidio: la primera es la influencia romántica y otra el escepticismo debido, según algunos, al positivismo; fue enorme el número de mujeres que se suicidaron en estos años. El romanticismo jugó un papel importante, sugería, que todo se hiciera en verso, sin descuidar la estética, el suicidio por amor era considerado algo muy a tono con el romanticismo, por exaltar el sentimiento, todo esto era influencia europea. Más adelante se hablará de esta influencia en la vida de los mexicanos.

1.5. NOTAS

1. "¿Por qué me siento tan abatido y miserable?" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 16 de febrero de 1888
2. "¿Por qué me siento...?" art. cit.
3. "Una hora de fastidio" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 3 de marzo 1889,p1
4. "Una hora de..." art. cit.
5. "Una hora de..." art cit.
6. "Una hora de..." art. cit.
7. ibidem.
8. ibidem.
9. ibidem.
10. Garrido Felipe, Prólogo en, Eligio Ancona, *El Filibustero*, Ed. SEP, México, 1981, pp. 7,8
11. "Noticias varias" en *El Diario del Hogar*, México D.F: 17 de marzo 1889
12. "Una hora de..." art. cit.
13. González Navarro. "El porfiriato. Vida social" en *Historia Moderna de México*. Vol. IV, coord. Daniel Cosío Villegas, Ed. Hermes, México 1957. p. 407
14. González Navarro op. cit. pp. 452, 453.
15. González Navarro op. cit. p 405
16. González Navarro op. cit. pp. 409, 410
17. González Navarro op. cit. p. 82
18. "una hora de..." art. cit.
19. Ibidem
20. Altamirano I. M. "La fiesta francesa de 14 de julio." En *Periodismo Político II. Obras completas XIX*, comp. Roman Celis. Ed. CNCA, México, 1989, pp 344, 345.
21. Monsivaís Carlos, "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX." En *Historia General de México*. VII Ed. El Colegio de México, México, 1986, pp. 1382-1384
22. Tejera Felipe "Triste" en *Monitor Republicano*, México D.F. 19 de marzo de 1882, p. 2

23. Villalobos Joaquín "Llanto" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 21 de abril 1887
24. González Peña C. *Historia de la Literatura Mexicana*. Ed. Porrúa. México. 1972, p. 141
25. González Peña op. cit
26. Martínez José Luis, "Concordia Nacionalista 1867-1889." En *Historia General de México*, Ed. El Colegio de México, México, pp. 320-322
27. Navarte Manuel "Sufrir y llorar" en *Monitor Republicano*, México D.F. 6 de junio 1886. P. 3
28. Peza Juan de Dios "Amarguras" en *Monitor Republicano*. México D.F. 22 de agosto 1886. P. 3
29. "Notas perdidas" en *El Diario del Hogar*. México D.F. 16 marzo 1884
30. Millán María del Carmen. *Poesía de México*. Ed. Univesitaria de Buenos Aires. Argentina 1986. P. 9
31. Martínez José Luis op. cit. p. 322.
32. Martínez José Luis, op. Cit p. 329.
33. Altamirano I. M. op. cit. p. 345
34. Córdoba Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación de un nuevo régimen*. Ed. Ediciones Era, México. 1987 pp. 47-53
35. Escanaverino Ursula C. "Dolora" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 13 de mayo 1888
36. "Tristezas" en *Monitor Republicano*, México D.F. 6 de mayo 1883
37. Echerri Pablo "Tristeza" en *Monitor Republicano*. México D.F. 5 de junio 1887 p.2
38. Echerri Pablo, op cit.
39. Heliana "Lagrímas Fecundas" en *Monitor Republicano*. México D.F. 13 de marzo 1887 p. 2
40. Monsivais Carlos. op cit.
41. Lora Montaña Gregorio, "Explicaciones psicológicas sobre la conducta del hombre en el porfiriato 1900-1910." en *Historia de la psicología en México*, tomo I, coord. Sergio López Ramos. Ed. CEAPAC, 1995, p. 224
42. González Navarro op. cit. p. 429
43. González Navarro op cit. p. 419
44. González Navarro op. cit. pp. 4223-425

45. González Navarro op. cit. p. 449, 450
46. Raat William. *El positivismo durante el porfiriato*. Ed. Sepsetentas, México, 1975 p. 11
47. Raat William. op. cit. p. 14
48. Raat William op. cit. p. 12-14, 18
49. Altamirano op. cit. p. 345
50. Raat William op. cit. p. 7
51. González Navarro. op. cit. pp. 608,610,611
52. Radkau Verena. "Hacia la construcción de lo eterno femenino" en *Papeles de la Casa Chata*, (México) Año 6, num. 8 1991 p. 24
53. Rabasa Emilio. "Efecto moral del periodo de paz." En *Positivismo y porfirismo*, comp. Abelardo Villegas. Ed. Sepsetentas, México, 1972 pp.160,161
54. González Navarro, op. cit. pp. 410,411
55. Radkau Verena. *Por la debilidad de nuestro ser. Mujeres del pueblo en la paz porfiriana*. Ed. CIESAS, Cuadernos de la casa Chata, México, 1989 p. 13
56. Radkau Verena. *Hacia la construcción...* art. cit. pp. 24-26
57. Juvenal "Charla de los Domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 18 de noviembre 1883 p. 1
58. Juvenal "charla de los..." art. cit.
59. Juvenal art. cit.
60. Juvenal art. cit.
61. Ibidem.
62. Ibidem.
63. Juvenal "Charla de los Domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 5 de octubre 1884
64. Ibidem
65. Verena Radkau, "Por la debilidad..." art. cit. p. 14
66. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 4 de noviembre 1888
67. Juvenal ibidem.

66. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 13 de enero 1889 p. 1
69. Juvenal *Ibidem*.
70. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 4 de noviembre 1888 p. 1
71. Valades op. cit.
72. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 27 de enero 1884 p. 1
73. *Ibidem*
74. *Ibidem*
75. Aguilar Luis Miguel. *Historia Gráfica de México*. Vol. VI Ed. Patria INAH, México 1988
76. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 27 de enero 1884 p. 1
77. *Ibidem*
78. *Ibidem*
79. "Francisco J. Díaz" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 30 agosto 1888
80. "El mal negro" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 2 de septiembre 1888
81. *ibidem*
82. "Sobre el suicidio de un joven de 27 años en un café llamado La Concordia" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 15 de diciembre de 1888 p. 3
83. "¿Qué es la locura?" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 4 de mayo 1889 p. 1
84. Revueltas Valle Gabriela, "Políticas e ideas sobre la reclusión en México 1890-1900." En *Historia de la psicología en México*, tomo I coord. Sergio López Ramos, Ed. CEAPAC, 1995, p. 186
85. González Navarro op. cit. pp. 429, 430
86. González Navarro op. cit. pp. XVII, XVIII, XIX
87. "Achaques del amor" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 16 abril 1889 p. 3
88. "Suicidio" en *Monitor Republicano*, México D.F. 8 de abril 1890, p. 3
89. González Navarro, op.cit. pp. 399-401
90. González Navarro op. cit. pp. 693-694

91. González Navarro op. cit. p. 696
92. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 28 de julio 1889 p. 1
93. Ibidem.
94. Ibidem.
95. "Suicidio por amor" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 21 junio 1882
96. "Suicidio" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 24 de julio 1884
97. "Un suicidio" en *Monitor Republicano*, México D.F. 29 de enero 1885 p.3
98. "Suicidio frustrado" en *Monitor Republicano*, México D.F. 24 de noviembre 1887 p. 3
  
99. "Por amor" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 10 agosto 1888
100. "Marzo de 1887" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 30 de marzo 1887 p. 3
101. "Otro desesperado" en *Monitor Republicano*, México D.F. 11 de noviembre 1888 p. 2
102. "El suicida Rafael Valle" en *Monitor Republicano*, México D.F. 19 de enero 1889. P. 3
103. "Intento de suicidio" en *Monitor Republicano*, México D.F. 24 de enero 1890 p. 3
104. "Suicidio" en *Monitor Republicano*, México D.F. 19 de octubre 1888 p. 3
105. "Un suicida de quince años" en *Monitor Republicano*, México D.F. 6 de noviembre 1888 p. 3
  
106. "Quería suicidarse" en *El Diario del Hogar* 6 de octubre 1888 p. 3
107. Nuñez Arce "Carta de un suicida a su novia" en *Monitor Republicano*, México D.F. 17 de junio 1883 p. 3
  
108. González Navarro op.cit p. 398
109. "Otro suicidio" en *Monitor Republicano*, México D.F. 30 agosto 1889 p. 3
110. "Conato de suicidio" en *Monitor Republicano*, México D.F. 17 de julio 1890 p. 3
111. Ramos Carmen, "Mujeres Trabajadoras del porfiriato" en *Historias 21*, México, (octubre 1988-marzo1989), pp. 112-114
112. González Navarro op. cit. pp. 440-441
113. "Suicidio frustrado" en *Monitor Republicano*, México D.F. 11 de diciembre 1889 p. 3

114. "Suicidio en Belem" en *Monitor Republicano*, México D.F. 1° de enero 1890

p. 3

## CAPITULO 2

### ALTERNATIVAS

#### 2.1. TRATAMIENTOS PARA LA MELANCOLÍA

En la década que nos ocupa se pensaba en la melancolía como síntoma de una serie de desarreglos físicos, como dolores de gota, reúma, neuralgias, heridas, cólicos, dolores de estómago, etc., los cuales daban origen a la melancolía. Por el mismo auge que tenía el ciencismo y el positivismo, se pensaba que en las ciencias estaba la solución a todos los males humanos; la biología y la medicina contaban con la mayor credibilidad. Entonces los tratamientos iban dirigidos a atacar los males físicos; las enfermedades físicas eran muy frecuentes en la ciudad, provocaban muertes, sobre todo de infantes, ya que gran cantidad moría antes de cumplir un año de edad. El origen de todos los males eran la miseria, los vicios y la ignorancia de la mayoría de los habitantes; el mal estado de la habitación popular, el desaseo de los pobres, escasez e impureza de agua potable y otros factores análogos. La gente pobre no contaba con baños, por lo que era urgente que se construyeran baños y lavaderos públicos, más que por el bienestar de los pobres, para proteger la salud de los demás habitantes. Se culpaba de las enfermedades y las muertes a la ignorancia, de la cual derivaban barbaridades; como el que los niños fueran alimentados desde antes de los seis meses de edad con pulque, fruta, tortillas y carne con chile con los que les provocaban una terrible gastroenteritis. El promedio de vida en 1880 era de veinte años. Aun en estas condiciones, México era considerado

por la gente de gobierno un país salubre. Las enfermedades que mayor número de muertes cobraba en orden de importancia, eran la diarrea, la enteritis, el paludismo, la neumonía, la viruela y la tosferina; en los niños principalmente la diarrea y la enteritis, la tosferina, el paludismo y la viruela. Las viviendas de la gente pobre eran caldo de cultivo para enfermedades, ya que no tenían ningún servicio sanitario, y por tanto dieron origen a epidemias en la capital de país. Estas viviendas eran descritas como lugares en los que no existían baños ni lavamanos, eran cuartos pequeños, oscuros, húmedos, donde una familia de 16 a 20 integrantes vivía con sus animales y enseres de cocina. La miseria traía consigo una dieta inadecuada que provocaba la diarrea y la enteritis, la precaria habitación y escasa indumentaria causaban la neumonía la insalubridad el paludismo y la ignorancia y apatía a la viruela.1

### 2.1.1 TRATAMIENTOS CON MEDICAMENTOS

En esta década las llamadas enfermedades nerviosas generalmente eran tratadas con medicamentos, vinos o jarabes, en general cualquier desarreglo físico y/o "nervioso" era tratado de esta manera por medio de la ciencia. Había quienes pensaban en los trastornos orgánicos sin ninguna implicación emocional, que sin embargo podían ser curadas con un mismo medicamento. Se anunciaban con frecuencia medicamentos que servían para tratar todo tipo de enfermedades llamadas nerviosas como la epilepsia, la histeria, las convulsiones:

"Enfermedades nerviosas.

**Las cápsulas del Dr. Clin**

El bromuro de Alcansar se emplea con el  
mejor éxito contra la epilepsia, histeria y  
para calmar toda clase de surrecitaciones.

Unico depósito en la

**DROGUERIA DE LA PROFESA**

De J: Labadie Y E. Pinzón

México<sup>2</sup>

---

<b>EPILEPSIA</b>	¡Curación frecuente!
<b>HISTERICO</b>	¡Alivio siempre con el uso
<b>CONVULSIONES</b>	de la solución Antinerviosa
<b>ENFERMEDADES</b>	de
<b>NERVIOSAS</b>	Laroyene

**VENTA POR MAYOR**

**PARIS, 7 Boulevard Denain 7 PARIS**

**FARMACIA PUREL**

Depositarios en Mejico: **FARINE Y SANDERS, : Julio Labadie<sup>3</sup>**

---

<b>Neuralgias</b>	<b>Jaquecas</b>
	<b>Dolores de Estómago</b>

Y todas las enfermedades nerviosas se curan con las  
píldoras Anti-neurálgicas de **DOCTOR CRONIER**

Paris, Farmacia Ribiquet, 23 rue, de la Monnaie

y en las principales farmacias de México

En México: Farine y Sanders; Julie Labadie \*4

No en todos los anuncios de medicamentos, se decía qué contenían estos, pero por ejemplo, en el primero de los tres anteriores se dice que es un bromuro, que en esos años se utilizaba en pequeñas cantidades principalmente para tratar los ataques epilépticos; actualmente se sabe que la ingestión de esta sustancia provoca la depresión del sistema nervioso, es ligeramente sedante, produce somnolencia, y que empleado de forma continua causa intoxicación, provocando aumento de la lasitud, trastornos en los procesos intelectuales, el pensamiento y la palabra, la percepción se embota y afectando también la memoria. Cuando es utilizado en dosis más fuertes produce descoordinación motora, letargia, confusión marcada, desorientación, delirio, estupor y coma profundo. Cabe señalar, que estos medicamentos eran vendidos sin receta médica, sin ningún tipo de control y que no todos decían qué sustancias contenían, pasando sólo como tónicos nerviosos, por lo cual era común que los enfermos siguieran tomándolo para aliviar los mismos síntomas que producen, y peor aún, algunos médicos no se daban cuenta de que el uso continuo generaba envenenamiento por acumulación.<sup>5</sup> De esta manera se puede apreciar el atraso en el que se encontraba la medicina ya que no se conocían bien los efectos producidos por algunos medicamentos, así como el nulo control para su venta. Esto puede verse también cuando se vendía como "perfumes" curativos los cuales servían para

aliviar enfermedades si se utilizaban como sahumerio en las habitaciones de los enfermos que sufrieran fatiga, postración nerviosa y vértigos, entre otros.

#### AGUA FLORIDA DE MURRAY Y LANMAN

"Con tanta razón llamada 'el perfume imperecedero'. Universalmente usada para perfumar en pafuelo lo mismo para el tocador de las damas de buen gusto, como para el baño de las personas apreciadoras de lo bueno. Se le considera como el perfume sin rival en todo el orbe. Sirve además, como zahumerio en las habitaciones de los enfermos y proporciona gran alivio en el langor, fatiga, postración nerviosa y vértigos, etc., etc." 6

Bajo las circunstancias de frecuentes epidemias que sufrió la ciudad y en general el país era bastante difícil hacer crecer la población como tanto lo proclamó el gobierno. La alimentación de los mexicanos no era nada presumible, ya que se basaba en maíz, frijoles, arroz, camote, papas, ají (pimiento morrón) azúcar, panocha, y carne de res o de pollo; no existía abundancia ni equilibrio en la dieta de los mexicanos<sup>7</sup>, de manera que las enfermedades gastrointestinales fueron las más frecuentes y las que más muertes provocaron durante el porfiriato, de manera que a finales de la década (1888) era común ver en los periódicos anuncios en los que se explicaba:

"¿Por qué está el ánimo con frecuencia irritable y decaído, *melancólico* y desalentado?, ¿Qué significa esta tristeza y estos náuseos dolores, de cabeza, esas violentas palpitaciones del corazón, ese desasosiego calenturiento, esos sudores por las noches, ese sueño interrumpido y perturbado por soñar tanto que no nos proporciona descanso

consolador sino simplemente gemidos, suspiros, murmullos y los horrores de las pesadillas?"<sup>8</sup>

La respuesta era la indigestión, la cual era considerada como preludeo de todas las enfermedades del ser humano; en varios de los anuncios de medicamentos para tratarla, se explicaba lo que ésta y qué la provocaba, entre las causas se mencionaban angustias, disgustos, preocupaciones, ansiedad y exceso de trabajo mental, explicándolo de la siguiente manera:

"La indigestión es una debilidad o falta de poder de los fluidos digestivos del estómago para convertir el alimento en materia saludable para la propia nutrición del cuerpo. Con bastante frecuencia la causa la irregularidad en la dieta o bien alimentos impropios, falta de ejercicio saludable y libre aire puro. Pueden también ser inducidas por angustias y disgustos de la mente, el estremecimiento o sacudida de alguna calamidad. Puede ser y con frecuencia es agravada e intensa *aplicación mental* por sobrecargar el ejercicio físicamente, disgustos de familia ansiedad en los negocios o embarazos y dificultades financieras."<sup>9</sup>

Al ser las enfermedades virulentas y las del sistema digestivo, las que sufría con mayor frecuencia la población mexicana; desde 1882 a petición de la comisión de Epidemiología del Consejo superior de Salubridad, se establecieron oficinas de vacunación contra la viruela en todos los estados de la república, las cuales fueron atendidas por un médico que recorría dos veces al año cada municipio, dicha vacuna era obligatoria tanto en provincia como en el Distrito Federal. En 1884 un grupo de senadores propuso el nombramiento de una comisión de naturalistas y médicos que investigaran, con patrocinio oficial, una

vacuna para la fiebre amarilla, pero la iniciativa fue rechazada. El gobierno federal y las autoridades locales tomaron algunas medidas para tratar de mejorar la alimentación, el vestido, y la vivienda de las clases pobres, aunque la población presentó cierta resistencia; estas acciones fueron importantes, algunas medidas fueron la creación de un instituto antirrábico, la aplicación de vacunas, la mejora del drenaje, del rastro, de cementerios y la redacción de códigos sanitarios.<sup>10</sup>

En esos años se consideraba uno de los enemigos principales de la salud y la felicidad era la indigestión, más frecuente entre los capitalinos, las enfermedades de aparato digestivo ocupaban el segundo lugar como causante de muertes, después de las enfermedades infecciosas, contagiosas virulentas.<sup>11</sup> Se consideraba que alguien que sufriera problemas digestivos era una persona infeliz, de manera que, cuando encontrara el medicamento capaz además de "arreglar" su estómago, también a sus intestinos, hígado, riñones, sistema nervioso y muscular, el o los problemas serían curados devolviéndosele así su felicidad. Había quienes presumían de haber inventado dicho medicamento, presentándolo y vendiéndolo por supuesto como el pase al progreso de los países adelantados:

"Felizmente la tal medicina se halla a la mano. Nunca en la historia de los descubrimientos medicinales, evidenciado por una docena de pruebas completa se ha hallado un remedio para la indigestión tan expeditivo, tan cierto y tan sorprendente en sus resultados como el jarabe curativo de la anciana Seigel, el cual es hoy día y remedio

modelo para esa casi aflicción universal en todo el país civilizado en Europa, Asia, Africa y América. "12

Quienes anunciaban este tipo de medicamentos, decían que habían sido probados científicamente por personas de todo tipo como "...oficiales del ejército y la armada, banqueros, comerciantes, capitanes de buques, mecánicos, labradores y sus esposas e hijas confirman todas de igual modo sus poderes curativos."13

Existían muchos medicamentos "multiusos", es decir, que curaban todo tipo malestares, se anunciaban en los periódicos casi como la panacea, hablando con gloria de su gran éxito y la eficacia con que era capaz de curar diversas enfermedades orgánicas. En estos mismos anuncios al hablar de las causas de los males, se mencionaban la electricidad atmosférica y el calor; las...

"...preocupaciones morales, o también por la excitación causada por la electricidad atmosférica y por los grandes calores. El jarabe del cloral de Follet, en dosis de una a dos cucharadas soperas disueltas en una cuarta parte de un vaso de agua, produce en algunos minutos en sueño tranquilo y natural que repara las fuerzas del enfermo y facilita la cura. Ejerce también una acción maravillosa sobre la tos que tanto fatiga a las personas que padecen bronquitis y tisis."14

Había medicamentos para tratar tanto enfermedades nerviosas como calenturas, debilidad física, falta de menstruación, digestión difícil, y para la convalecencia, estos no eran anunciados como medicamentos, sino como vinos.

Tal era el caso del siguiente:

**"VINO DE GILBERT SEGUIN**

**FEBRIFUGO FORTIFICANTE**

Aprobado por la academia de Medicina de París  
vino de una eficacia incontestable cómo anti-periódico  
para cortar calenturas.

Sea como fortificante de las convalecencias, debilidad de la sangre,  
falta de menstruación, inapetencia, digestiones difíciles, enfermedades nerviosas,  
debilidad.

Farmacia G. SEGUIN, 378 Rue Sain Honore París

Depositarios en Méjico: Farine y Sanders: Julio Labadie<sup>15</sup>

Existían varios factores que no hacía muy confiables este tipo de medicamentos, el atraso de la medicina, los médicos no conocían con exactitud que podían provocar ciertos medicamentos, en ciertas cantidades; el nulo control de esos medicamentos, lo por lo que la gente podía obtenerlos sin mayor problema; lo anterior empeoraba la situación existente, es decir, las epidemias existentes debidas a la poca salubridad de la ciudad; la dieta que llevaban incluso la gente de clase media tampoco ayudaba mucho ya que era muy pobre en verduras (fibras) las cuales ayudan a una mejor digestión. De manera que entre causas, como la dieta, la poca salubridad de la ciudad y el poco control de los medicamentos y el tren de vida de la personas no existía una buena salud

## 2.2. LOS POETAS Y LA MELANCOLIA

Por otra parte, los poetas básicamente consideraban que la melancolía era un mal del alma, y trataban, por medio de la palabra, dar consuelo a las personas que la sufrieran. Sobre todo, cuando su tristeza era causada por falta de amor o

por una decepción amorosa; en estos poemas pueden apreciarse conceptos sobre la mujer, la religiosidad:

"Niña, niña siempre triste  
 siempre triste y congojada  
 y que buscas y no encuentras  
 la otra mitad de tu alma  
 levanta al cielo los ojos  
 y pon en él tu esperanza  
 que siempre se hallan sus puertas  
 abiertas para el que llama."<sup>16</sup>

A pesar de que había quienes opinaban que en Dios y en la religión se encontraba el consuelo para aliviar la melancolía, ésta no estaba en su mejor momento. Antes de promulgarse las Leyes de Reforma, la Iglesia gozaba de una posición privilegiada en nuestro país, pero después la Constitución de 1857, que dio libertad total a la educación, desconoció a la religión católica-apostólica y romana como la religión del Estado y sometió a la Iglesia al gobierno; le fueron quitados privilegios como el poseer bienes raíces confiscándosele los que tenía; el Estado se apropió de la mayor parte de los diezmos y declaró el matrimonio contrato civil.<sup>17</sup> La paz porfiriana fue dolorosa para la Iglesia católica, el plan positivista fue un ataque a ella, sobre todo por parte de instituciones científicas las cuales descalificaron totalmente a la religión y a la moral católica con objeto de formar intelectualmente jóvenes positivistas.<sup>18</sup> Aunque la misma doctrina católica enseñaba que toda autoridad procede de Dios, a pesar de que ésta sea

ejercida por infieles, de tal manera el gobierno tiene un poder legítimo ya que existe un consentimiento entendido del pueblo y además tiene como objeto el bien común. Así que el gobierno de Díaz aunque infiel era legítimo.<sup>19</sup>

El sentimiento religioso entre el pueblo no era muy fuerte, las mujeres eran más religiosas que los hombres, ellos se decían ateos. La religión no contaba con ningún apoyo por parte del gobierno ya que tenía poder y sólo el régimen era quien podía tenerlo. Valadez<sup>20</sup> considera que la única cultura que existía en México, era la religiosa, pero vivía agobiada ya que el Estado no perdonaba, castigaba severamente a los infractores, sin importar si eran civiles, militares o clérigos. Antes las fiestas católicas eran brillantes dentro y fuera de los templos, pero durante el porfiriato tuvieron que limitarse por las Leyes de Reforma; en ese entonces la Iglesia no tuvo ningún crecimiento. La falta de religiosidad en general fue un problema para la Iglesia católica, consecuencia de la persecución de que era objeto por parte del gobierno; se castigaba con multas a quienes llevaran a cabo algún culto religioso en la calle, a sacerdotes que salieran a la calle con vestido eclesiástico, se les encarcelaba si tocaban las campanas cuando había alguna fiesta religiosa; la Iglesia católica vivía en la pobreza material, tenía pocos bienes y recibía escasas ofrendas, lo que hacía que se preguntaran "¿qué religión profesan en realidad esos innumerables católicos que se glorían de este título pero que nada hacen por su Iglesia?". Pero si la Iglesia ya no tenía los medios para construir catedrales, si tuvo la tenacidad para introducirse en las escuelas, y fundar la escuela de artes y oficios adelantándose a los proyectos del gobierno, lo

cual no era muy difícil ya que éstos se caracterizaban por lo desorganizados e inacabables; ante tales circunstancias la cultura religiosa no alcanzó durante el porfiriato la majestad de que gozaba.

Como centro del catolicismo estaba el milagro, un caso sobresaliente fue el de Teresa de Urrea, joven de 18 años que hablaba de las lacras del clero mexicano; se decía que leía el pensamiento, curaba con agua y tierra, resucitaba las reses que su padre mataba. La religión católica se introdujo en la población indígena, mezclándose con la religiones prehispánicas. En México se mostraba un pueblo cristiano en apariencia, que continuaba en su mundo mágico-animista, seguía siendo idólatra y politeísta, cada pueblo, tenía su santo patrono pero debido a su paganismo, su culto religioso se reducía a bailes, pulque y música y no le importaba el dogma y la moral católica. La iglesia aceptaba las dosis de paganismo que los indígenas ponían a su culto católico, a pesar de que la Reforma restringió los actos de culto en muchos días del año, pero el pueblo no atendió a ellos.<sup>21</sup>

Uno de los días de gran festejo igual que en la actualidad, era el 12 de diciembre, González Navarro<sup>22</sup> se refiere a este día de la siguiente manera: "El culto a la Virgen de Guadalupe favoreció la formación de una conciencia nacional, que a veces se manifestaba con un exclusivismo agresivo. Este sentimiento era tan fuerte que guadalupanismo y mexicanidad llegaron a ser poco menos que sinónimos". Este culto hizo difícil que otras religiones se desarrollaran incluso el protestantismo, que gozaba del favor del gobierno.

Durante el porfiriato se desarrolló un colaboracionismo entre la Iglesia y el Estado, el cual provocó que a finales de los noventas del siglo pasado sólo en Veracruz y Guanajuato se cumpliera con las leyes de Reforma. Todo esto a pesar de que durante la década de los ochentas del siglo pasado el Estado tomó acciones contra la Iglesia, como la expulsión de los jesuitas y de las hermanas de la caridad. Al respecto hubo algunas protestas como la del obispo Ipandro Acaico:

"Ten piedad ¡Oh Señor! de la que fuera  
 reina una vez, la Iglesia mexicana  
 Y ahora gime esclava prisionera  
 como en cerrado harén infiel sultana  
 sus grillos dora la piedad artera;  
 hasta su justo llanto le da enojos y  
 seca con látigos sus ojos"<sup>23</sup>

Durante este periodo se fundaron varias asociaciones piadosas como hospitales, dormitorios públicos, orfanatos; se dio comida a los pobres, etc., En general este tipo de fundaciones tuvieron éxito debido al gran sentimiento caritativo de la sociedad mexicana. Con respecto a fiestas profanas con móviles religiosos, algunos decían: "echemos algunos pecados a la conciencia, pues dentro de unos días quedamos lavados y limpios". La fe religiosa no estaba en muy buenas condiciones, los hombres no asistían a la Iglesia con el pretexto de sus negocios, se negaban a casarse, claro, esto podía ser también por falta de dinero, pero aquellos que estaban casados solamente por la Iglesia amenazaban

a sus esposas con dejarlas argumentando que ese matrimonio no tenía ninguna validez oficial.<sup>24</sup>

Como hemos dicho, con frecuencia la melancolía, se decía, tenía que ver con los desengaños amorosos, los cuales eran sufridos tanto por hombres como por mujeres, a los que, para consolarlos se les hablaba de las esperanzas de un nuevo amor y los poemas de consuelo se referían a esto:

“Si has visto tu ilusión desvanecida  
y buscas el consuelo en tus dolores,  
un nuevo amor, te volverá a la vida  
Te ofrecerá flores?  
Si la mujer que te juró su amor  
los lazos del cariño desató  
y sintiese tu pecho el cruel dolor  
Porque ella te olvidó  
Encontrarás más tarde la dulzura  
en otro ser que tu pasión comprenda  
Ofreciéndote entonces la ventura  
por deliciosa senda.”<sup>25</sup>

Dentro de la poesía también se observó la corriente positivista y el naturalismo que dio gran auge a las ciencias biológicas y a la medicina, en las que se creía estaban las respuestas a todos los problemas de la vida; al considerar la melancolía “poéticamente” como una enfermedad que los obligaba a visitar al médico del alma; se evidencia la fé que se tenía en la ciencia, aún los

poetas, ella era capaz de dar respuesta y solución a la melancolía y a otros problemas. En el siguiente poema se habla de que el médico del alma nos daría la medicina adecuada a la tristeza provocada por el desamor, y al final nos dice que llorar es el mejor remedio.

#### EL MEDICO DEL ALMA

-¿Qué enfermedad vida mía va tu mente

marchitando? ¿qué sientes?

-Melancolía

-¿Cómo se alivia?

-Llorando

-La sangre pulsa en tus sienes...

Estás pálida y llorosa...

No me engaño, lo que tienes

Es una *fiebre amorosa*

-¡Ah! que el mal que me devora

-Ningún remedio lo calma!

-¡Mil remedios atesora

La medicina del alma!

-Me aconsejan que sonría

Mis lágrimas enjugando,

Yo no puedo. -No alma mía,

Sigue llorando, llorando

Las campañas decoloran

cuando llevan los ríos

corazones que no lloran

Son corazones vacíos." 26

En muchos de los poemas que hablan de la melancolía se habla de su causa principal, el desamor. Otra manera de encontrar consuelo a la melancolía, según algunos poetas, era por medio del arte:

"Cuando probamos con afán intenso  
De todo amargo fruto envenenado  
Y el hastío, con rostro enmascarado  
Nos sale al paso en el camino extenso  
El alma grande solitaria y pura  
Que la mezquina realidad desdén  
Busca en el arte dichas ignoradas." 27

El arte no tuvo mucha fuerza en estos años, además de que no era una opción al alcance de todos los mexicanos. Los poetas trataban de dar a su manera solución a la melancolía; a pesar de que en estos años la producción poética era muy abundante, Valades<sup>28</sup> señala que no estaba dirigida al espíritu, no existían ideas originales, todo se reducía imitar la poesía extranjera, cuidando celosamente la métrica y buscando la palabra que rimara, consecuencia directa del afrancesamiento.

Como se puede apreciar, entonces no existían tratamientos específicos para la melancolía ya que se consideraba ésta parte de una o varias enfermedades orgánicas, a las que estaba dirigido el tratamiento; creyéndose firmemente que cuando éstas estuvieran curadas, desaparecerían los síntomas

incluyendo la melancolía. Es importante anotar que había quienes consideraban que un estado emocional podía conducir a una enfermedad física, pero el tratamiento era dado siempre para atacar a la enfermedad física; había tratamientos dirigidos a padecimientos nerviosos, pero desafortunadamente no eran muy confiables debido a lo atrasado de la medicina la mayoría se basaban en el uso de bromuros, sustancia altamente tóxica que debido a la ignorancia, se utilizaba para tratar los mismos síntomas que provocaba. Por otra parte los poetas, pensando en la melancolía como una tristeza enorme, sólo contaban con sus poemas para tratar de dar consuelo a quienes la sufrían, y los melancólicos para manifestarla a través de ellos.

### 2.3. ALTERNATIVAS PARA PREVENIR EL SUICIDIO

En realidad no existieron acciones para prevenir el suicidio por parte de alguna institución, tampoco existió ninguna estrategia de parte del estado para evitarlo, pero si existieron quienes opinaron qué debía hacerse para prevenirlo, debido al alto índice registrado en la ciudad; igual que en el caso de la melancolía, estas opiniones para prevenir el suicidio dependían del concepto que se tenía de él, de lo que se pensaba que los provocaba. Casi todas éstas opiniones surgieron en los tres últimos años de la década, ya que conforme el tiempo iba avanzando los suicidios iban aumentando.

En 1888, año en que hubo el mayor número de suicidios una opinión sobre cómo evitarlos era la que se tenía con respecto a las "herramientas" que se

utilizaban, hubo quien consideró que la *mecánica* también tenía que ver con esto y con su remedio:

"Crimen, demencia, desesperación, cobardía, vergüenza, todo esto se dice que es el suicidio, pero ninguna de estas opiniones curará esa funesta plaga que se propaga por imitación y que sólo podría disminuir si los suicidas usaran menos aparatos para realizar el acto más fácil, triste y estéril del hombre: suicidarse." 29

Diferente a lo anterior, había quienes opinaban que el suicidio era una *idea* que sugestionaba a los débiles de carácter y la causa no era el escepticismo, sino la idea de otra vida después de la muerte, y que "el número de suicidios se reduciría al mínimo si llegara la mayoría de los hombres a la convicción profunda y completa de que el que pierde la vida no encontrará otra con qué sustituirla." 30

### 2.3.1. EL CLIMA Y EL SUICIDIO

Al final de la década algunos opinaban que el clima, el calor del estío (verano), era el que provocaba los dramas de amor incluyendo los suicidios y lo único que se podía hacer era esperar a que pasara la estación y con ello acabarían todos los decesos relacionados con el amor. Se explicaba que:

" cuando hace calor, ese calor sofocante, que nos ahoga y nos aturde, hierve la sangre, la cabeza se transforma en una olla de grillos, el corazón en una caldera próxima a estallar, el cerebro en un hormiguero y de repente viene la hora psicología de las diabluras se piensa en la destrucción y en las batallas y prójimas hay que por vía de comenzar, y empiezan por sí mismas, encontrando más sencillo suprimirse y se suprimen con la mayor facilidad del mundo."

Pasa el estío, viene el otoño, nos refrescamos y ¡a vivir!" 31

Había quienes creían que el clima tenía que ver directamente con el estado de ánimo de las personas, pero ésta era una opinión sin fundamento científico.

### 2.3.2. EL AMOR Y EL SUICIDIO

En ésta época para las relaciones amorosas existía una necesidad de posesionarse del otro, y cuando esto no era satisfecho lo mejor era morir, si un amor era imposible, la gente se sentía presa del desengaño, la decepción, la desesperación, el dolor, incluso como una manera de controlar o castigar al otro; se ha hablado de que se conceptualizaba a la mujer como un ser frágil, hecho para soportar el dolor, pero el hombre era muy dado al drama y entregado a la pasión, como el caso de un tipo que se suicidó en la casa de su prometida ya que ella no quiso obedecerle pareciera que cuando un hombre "amaba" a una mujer éste tenía derechos sobre su persona, debiendo someterse a su voluntad si es que en realidad también ella lo amaba, (o aunque no lo amara) de lo contrario venía el drama, en la siguiente cita esto se evidencia cuando el quería que ella dejara de trabajar (ella era directora de una escuela) y no accedió a la petición de él, quien la amenazó con suicidarse si no le *obedecía*, ella continuó trabajando y él se suicidó; culpándose a la mujer de tal muerte, el comentario de la prensa dice que:

"El Dr. Eduardo Cortes ha cortado el hilo de su existencia, en el pueblo de San Pedro Piedra Gorda, Guanajuato, guiado nada más por un *capricho* de su prometida.

Amaba entrañablemente a la preceptora de la escuela municipal de aquel punto y le había *prohibido* que siguiera al frente de al dirección del establecimiento, pero *ella poco dócil a la voluntad del que la adoraba* con el alma y vida no obedeció a pesar de que el le había dicho que en caso contrario se suicidaría."<sup>32</sup>

Juvenal fue un periodista que se alarmó debido a la gran cantidad de suicidios, sobre todo los cometidos por las mujeres, e intentó por medio de la palabra escrita y en diferentes "tonos", incitarlas a que no se quitaran la vida, sobre todo si el motivo era el amor, entonces decía, dirigiéndose a las jóvenes mexicanas:

"... aconsejaría otra vez a mis lectoras, jamás suicidarse por el mal de amores, jamas suicidarse por celos, suicidarlo a él y continuar el camino de la vida contando aquel ritornello. *Que la mancha de la mora*

*Con otra verde se quita."*<sup>33</sup>

Aconsejó en más de una ocasión, que en lugar de suicidarse, era mejor darle muerte al "ingrato", es decir, llegó a sugerir homicidio considerando que esto era al menos más lógico que suicidarse, e insistía en que un nuevo amor sería la mejor opción, antes que el suicidio, ya que esto no tenía sentido, porque al suicidarse ella, el hombre quedaba en el mundo feliz, presumiendo de conquistador, satisfecho, cuando era él quien debía sufrir, por traicionar al amor. Además nadie, agradece nada a quien se suicida:

"¡Cuanto más no valiera que en vez de suicidarse ellas, suicidaran a él al infiel, al perjuro, al coqueto. ¿Verdad que esto sería cuando menos un poco más lógico?...

Tras... de... engañadas... suicidas...

Esto apenas es sindéresis, porque el ingrato, el pérfido, se queda en el mundo tan fresco y satisfecho, y dándose los humos de conquistador... no os suicidéis! Nadie os lo agradecerá, nadie, mucho menos aquel por quien bebéis los vientos.

Recordad más bien aquello que han dicho los homeópatas

*Similia similibus curantur*, que traducido al castellano dice que un clavo saca a otro clavo, y es probado.<sup>34</sup>

Parecía que Juvenal estaba algo desesperado y desconcertado, por el gran número de suicidios femeniles y no encontrar una explicación; estos hechos no tenían lógica para él, ni para mucha gente, ninguna razón podía ser suficiente para justificar este acto y casi regañaba a las lectoras pidiéndoles que no lo hicieran.

"¡Pero hombre!...¡Pero señoritas suprimirse del catálogo de la humanidad por esa bicoca, suprimirse a causa del carifo... permítanme ustedes que esto no tiene sindéresis, con el debido respeto se entiende, que no tiene ya lógica, ni siquiera psicología, como dijera un periodista camino de Belem.

Suprimirse por el amor, cuando donde hay bueno hay mejor, cuando la mancha de la mora con otra verde se quita, cuando para toros los del Jaral, etc. etc., ¡Suicidarse!... ¡qué desatino! En tal caso suicidarlo a él, al infiel, al perjuro y no olvidar que este pícaro mundo, es una bromita que pasa pronto, que termina siempre a buena hora."<sup>35</sup>

El amor no fue considerado una razón suficiente para justificar el suicidio de muchas mujeres y las explicaciones no fueron satisfactorias.

### 2.3.3 LA CIENCIA Y EL SUICIDIO

Después de considerar que el suicidio "sale del fango pestilente de las pasiones degradadas", que es un gran mal, un acto salvaje, que se ejerce bajo la influencia del romanticismo, que es cobardía elevada a categoría de crimen; se esperaba que la explicación a este acto inexplicable lo diera la fisiología, y a pesar de considerar que era un fenómeno orgánico la medicina no estaba en condiciones de dar una explicación debido a su atraso, por otra parte se dijo que el deber moral y la civilización eran algo que debían dar remedio a la cuestión del suicidio; con esta idea se acudía a la moral y a la muerte digna, la gente debía pensar en esto antes de tomar la decisión de suicidarse, se decía que lo que debía hacer una persona cuando la asaltara la idea del suicidio es ocuparse en alguna tarea, se decía era necesario: "agitar los miembros en un rudo trabajo, absorberse en la lectura, dar otra corriente al espíritu, soñar con un mundo de esperanzas, amar, rodearse de la familia, pensar en la orfandad de los seres que nos rodean y en el descanso de la tumba honrada, he aquí la malla contra las alevosías de ese destino inexorable. Pero hay algo que debe sobreponerse con heroicidad a ese empuje desesperado, *el deber*."<sup>36</sup>

Pensar en el deber y la civilización haría que la gente ya no pensara en el suicidio. La civilización, la modernidad que trataba de alcanzar México estaba basado en los modelos extranjeros de países como Estados Unidos y Francia por supuesto, en la filosofía positivista, en las teorías de Darwin, en el naturalismo, en los cuales se basaba la explicación del funcionamiento de la sociedad como un

superorganismo y que marcaba las diferencias entre poderosos y débiles, en los avances de las ciencias biológicas y la medicina, en los adelantos tecnológicos, etc., todo esto ayudaría a que la gente ya no pensará en la idea del suicidio, y así, "la civilización que modifica todos los sentimientos apagará la llama infernal de esa idea."<sup>37</sup>

También se hacía evidente la fé en las ciencias como la psicología y la fisiología, pues se creía que ellas darían una la respuesta al porque del suicido y proporcionarían el remedio, que seguramente se encontraba en el cerebro el porqué del suicidio.

"Quizá no esté lejano el día, en que la fisiología y la psicología alumbren ese rincón semioscuro del organismo humano que la anatomía llama cerebro, entonces se explicarán satisfactoriamente esa miráda de fenómenos psíquicos, cuyos efectos se conocen pero cuyas causas permanecen ignoradas."<sup>38</sup>

La mayoría de éstas explicaciones surgen hacia 1888 cuando el número de suicidios había aumentado dramáticamente, a pesar de no haber estadísticas el número de noticias sobre estos hechos era mucho mayor incluso en el interior de la república.

#### 2.3.4. LOS POETAS Y EL SUICIDIO

Los poetas románticos pensaban exactamente lo contrario ellos afirmaban que la ciencia, la civilización, el positivismo provocaba problemas de la mente, el escepticismo en las personas principalmente mujeres jóvenes lo cual las conducía

al suicidio, así los poetas opinaban que una forma de evitar el suicidio era recurrir a la escritura:

"En una de esas horas lánguidas y tristes que pasan ante nosotros como sombras, como niebla que ofusca nuestra mente, abrí por casualidad los recogimientos poéticos de Lamartine, y leí estas palabras: "Bendito sea el que ha inventado la escritura, esta conversación del hombre con su propio pensamiento, este medio de aliviarse el peso de su alma! El ha evitado muchos suicidios.

Tomé pues la pluma y dije. Escribiré, aligeraré con esta ocupación el fastidio que pesa sobre el alma" 39

En esta época no existieron tratamientos o estrategias para evitar el suicidio, a pesar de la alarma que causó a la sociedad, debido al gran número de personas que lo cometían, sobre todo las mujeres jóvenes, ante esto la actitud tomada únicamente fue la utilización de la palabra escrita, para tratar de disuadir a las personas de que no cometieran suicidio, diciéndoles, de que no valía la pena morir por amor, no era digno morir suicidado. Y se estaba a la espera de la respuesta que pudiera dar la ciencia a estos hechos. La psicología no estaba en condiciones de dar respuesta a esto y fisiología

#### 2.4. LA PRENSA Y EL MANEJO DE AMBOS FENOMENOS

Durante el porfiriato existían periódicos ayudados por el gobierno y que para cubrir las apariencias hacían comentarios como reprobar a Gobernación porque en los hospitales se servía en tazas de asas circulares y no ovaladas, criticaban a Hacienda porque sus expedientes eran cosidos con cáñamo en lugar

de seda roja, y cosas por el estilo. Por otro lado, estaban los periódicos independientes, los cuales eran víctimas de la represión política, pues iban en contra del sistema, no compartían sus ideas con él, durante el porfirato el director del diario independiente *El Tiempo*, le costó ocho visitas a la cárcel y dieciséis a Filomeno Mata director de *El Diario de Hogar*, prueba de ello es el siguiente comentario de *El Diario de Hogar* al cumplir un año más de vida:

"Este año hemos visto cárceles habitadas por periodistas más que en ninguna época que tengamos recuerdo, sin excluir la del llamado Imperio."<sup>40</sup>

Es aquí donde se nota claramente la política de "pan y palo" que practicaba el gobierno porfirista, es decir, ayudaba a los que estaban de su parte y golpeaban (literalmente) a los que estaban en su contra. En esta época se institucionaliza el castigo como medida para conservar la paz, quitando del camino a quienes no estuvieran de acuerdo con el sistema.

Aquí se hace evidente cómo el gobierno de Porfirio Díaz no tenía una doctrina propia, sino que se aprovechaba de todo lo que se le ofrecía, no importando de quien viniera, de la misma manera que castigaba sin respetar condición militar, religiosa o civil, adoptaba cualquier filosofía de acuerdo a sus conveniencias, mientras éstos fueran obedientes, el gobierno el cual era considerado "científico cuando los miembros de este partido aprobaban con desdoro del honor su servidumbre, es liberal cuando los liberales dan baja y ciega adhesión a la autoridad, es conservador mientras los campeones del conservadurismo estén rendidos al presidente, es extranjerista no porque los llegados del exterior sean serviles al país

sino al gobierno. Si es masónico, no se debe al crédito que concede a las logias, antes por el culto que éstas tienen al jefe de Estado y no a consecuencia de un espíritu cristiano, sino de resultas de mundanas cortesanas.”<sup>41</sup>

Así, el gobierno puede ser científico, liberal, conservador, extranjero, mexicano, masónico, etc., o dejar de serlo cuando cualquiera de estos elementos dejan de reconocer al poder político del gobierno, de tal forma que es capaz de encarcelar a directores de periódicos opuestos políticamente; *El Tiempo*, periódico católico y *La Patria*, que no lo era.

Rudenko<sup>42</sup>, nos explica que, durante el porfiriato, el gobierno federal, valiéndose de gobernadores impuestos, de agentes políticos, de la policía montada rural y de un ejército considerable en cuanto a número, implantaron en México un “sistema de terror político sin precedente”, privando así a los mexicanos de los derechos civiles y de sus libertades democráticas. La prensa, así como las instituciones culturales estaban controlados, y la más mínima manifestación de independencia política o de insurrección al poder se castigaba con la cárcel o la muerte aplicándole el sistema de la “ley fuga”. Esta política de castigo, como mucha de la filosofía y estilo de vida de la época, se apoyaba en modelos franceses e ingleses con el objetivo de dar una imagen de limpieza y progreso, con esta idea, se construyen hospitales y cárceles para recluir a locos, alcohólicos y sobre todo, a disidentes políticos. En aquel entonces la psicología participa en el periodismo relacionada con dicha represión política, es decir, era encomendada como el personaje social que exterminaba a los opositores.<sup>43</sup> La

política de Díaz consideraba necesario usar la fuerza física para conservar la paz y garantizar el orden económico, era necesario utilizar el látigo contra quienes trataran de impedir el progreso.<sup>44</sup>

En la prensa mexicana de estos años predominaba el gacetillero, el cual, debía ser "chispeante, incisivo, variado y elegante". La gacetilla de los periódicos se sujetaba a ciertos patrones, por ejemplo, para atacar al Ayuntamiento se criticaba siempre las calles en mal estado, los crímenes horrendos ocurrían siempre en Jalisco, la mortalidad infantil era terrible en Guanajuato siempre, después de una larga y fastidiosa obra, se utilizaban las "gracias". Los periódicos tenían cincuenta y seis columnas distribuidas en ocho planas, que repartían entre anuncios, cables extranjeros, chismes de la comisaría, asuntos sociales y personales, informes sobre la cárcel de Belem, comercio y finanzas, propaganda de grandes empresas para agricultura y minería y sobre sociedades mutualistas.<sup>45</sup> Los domingos incluían poemas, en el caso del *Monitor Republicano*, y Juvenal escribía su "Charla de los Domingos", donde se trataban temas variados y en los que gastó bastante tinta hablando de los suicidios de mujeres, culpando principalmente al positivismo de ello. En México el positivismo no alcanzó el rango de filosofía, fue antes que nada una línea de la educación adoptada oficialmente hasta 1896; aunque fue introducida antes en 1867 por Gabino Barreda; Raat<sup>46</sup>, dice que no fue en el positivismo sino el "ciencismo" donde se centró la atención de los periódicos; este tenía como tesis que todos los objetos pueden comprenderse científicamente, dominando esta corriente dentro y fuera

de las aulas. El término positivismo fue utilizado con frecuencia para provocar respuestas en contra del régimen asociándolo con "materialismo", "ateísmo" y la corrupción de que se acusaba al Estado.<sup>47</sup>

#### 2.4.1 LA PRENSA Y LA MELANCOLIA

La prensa daba voz a quienes opinaban que la *melancolía* tenía su origen en las enfermedades físicas, al incluir en su contenido anuncios de medicamentos para tratar dichas enfermedades. También tomaban en cuenta las opiniones que hablaban de la melancolía como un mal del alma y eran poetas los que se referían a ella en su obra. Pero fuera de los anuncios de medicamentos y de los poemas, eran muy poco lo que se decía al respecto. La prensa tenía derecho a juzgar, al dar la noticia de cualquier cosa, había quienes opinaban mostrando cierto desprecio a lo nacional, que las mujeres mexicanas no eran tan sensibles como las mujeres turcas (extranjeras), pues la noticia de la muerte por amor de una princesa turca dio lugar al siguiente comentario:

"La princesa Naibe, hermana del sultán de Turquía murió hace poco sin haber sufrido ninguna enfermedad aparente. Estaba apasionadamente enamorada de un joven turco, de origen sumamente humilde. Los doctores declararon que la princesa Naibe murió de amor. Creíamos que ya nadie se moría de esa enfermedad. Se conoce que en Turquía las mujeres tienen el corazón más sensible que aquí en México"<sup>48</sup>

La prensa era portavoz de lo que ocurría en México y con respecto a los fenómenos que aquí nos interesan, jugó un papel importante para informar a la

gente, en el caso de la melancolía y se la concebía como parte de una serie de trastornos físicos.

#### 2.4.2. LA PRENSA Y EL SUICIDIO

Eventualmente la prensa publicaba toda una reflexión sobre alguna noticia. La ola de suicidios que asoló a México durante estos años conmovió mucho a la prensa y publicó varios artículos sobre ello. A principio de los ochentas del siglo pasado, los suicidios en la ciudad ocurrían con poca frecuencia y conforme avanzaba la década, iban en aumento. En 1888, se registró el mayor número de casos, se llegaron a dar noticias de más de un suicidio en un mismo día, no sólo en la capital, sino también en el interior de la República:

"El mal negro.- Así puede llamarse al contagio de suicidios que se ha desarrollado en México. Diariamente consigna la prensa de esta ciudad y la de los estados, noticias de personas de toda edad y posición revelando o no los motivos del suicidio, los que en su mayoría son por decepciones amorosas, por miseria o por el juego. Poco después de haberse suicidado en Puebla un jovencito de 14 años de edad hijo del actor Manuel Martínez, se suicidó en Nogales un joven de 19 años y el jueves". 49

La prensa tendía a utilizar un lenguaje poético, abusaba de las metáforas y los adornos para dar las noticias. En el caso del suicidio, por su naturaleza romántica (pues muchos eran por amor) con más razón aún, después de informar del suicidio de una niña, se podían leer comentarios como el siguiente:

"Pero dejemos esta conversación de cualquier modo, aquella niña duerme ya tranquila en el seno de la muerte, sobre su tumba se detienen las mariposas, zumban los

colibríes y las flores abren su corola. ¡Hermoso contraste! Haya abajo, el cadáver en los momentos de la metamorfosis de la materia, un poco arriba la naturaleza sonriendo, el campo de los muertos perfumando las tumbas con el hálito de la primavera." 50

En la gacetilla de los diarios los cuales cuando se daba este y otro tipo de noticias por lo general era de manera muy corta, sólo se decía, la ocupación del suicida, qué utilizó para suicidarse, donde ocurrió el suceso y en ocasiones se daba el nombre del suicida y al final hacían algún comentario como "¡pobre diablo!", "¡pobre loco!", pero también podían dar las noticias de suicidios sin mayor comentario, como las siguientes:

"Desesperado -El capitán 2º Jesús Anta del Batallón 20 acaba de suicidarse en la ciudad de Tepic disparándose un tiro en el corazón." 51

"SUICIDIO.- Refiere un colega que el viernes último puso fin a sus días un meritorio aprendiz de una botica situada por las calles de Santa Catarina Mártir, y que cometió ese atentado apurando una poción de cianuro de potasio que instantáneamente le produjo la muerte." 52

En la sección de noticias internacionales también se informaba de suicidios en el extranjero, ocurrían en Francia o en Estados Unidos sucesos a los que la prensa daba más información, incluso contaba la historia del hecho, con un poco más de detalle como la siguiente que también hace mención de la melancolía:

#### NOTICIAS VARIAS

#### MUJERES SUICIDAS

Joven, bella, de dos semanas de matrimonio y adorada por su marido: tal era Josephine Muth. Su esposo, al recibir ardiente beso al ausentarse ayer por la mañana

con dirección a su trabajo, estaba muy ajeno a sospechar que su carifosa compañera, a las pocas horas, se atravesase el pecho de un tiro. Y sin embargo así fue en efecto. La joven era víctima de un acceso de *melancolía* inexplicable."<sup>53</sup>

---

"En la playa de Gravesend, Long Island, hallaron 12 muchachos el cadáver de un caballero como de 45 años, ricamente vestido. A su lado había un pequeño y valioso revólver. El cuerpo estaba hinchado y la cara comida en parte por los cangrejos, mostrando haber estado en aquel lugar por algún tiempo. Por sus papeles fue identificado como Mr. George Hadden Palmer, residente en esta ciudad en la calle 1ª y miembro distinguido de la Bolsa de Valores y Century. Se había disparado dos tiros, uno le atravesó el ala del sombrero y el otro le horadó la sien. Había quebrado hace dos años y sus circunstancias apuradas le indujeron según todas apariencias, a la suprema resolución que adoptó."<sup>54</sup>

La prensa mexicana publicó varios artículos acerca del suicidio, provenientes de países como Inglaterra, Francia y Estados Unidos. En el siguiente artículo se menciona que el suicidio en ciudades como Londres y París, fue una de las principales causas de muerte, junto con enfermedades (no especifican cuáles); entre las principales causas de suicidio que menciona está el miedo a morirse de hambre y muy pocos son los que tienen como móvil motivos del corazón, celos, abandono, etc. Al parecer era en México dónde ocurrían con mayor frecuencia los suicidios por amor. En los artículos internacionales se decía que:

"La manía del suicidio es una de las causas de mortalidad que pueden figurar honrosamente al lado de otras enfermedades benignas, en ciudades como Londres y París. Para esta última, la cifra de los suicidios fue en la semana pasada de 24.

La mayor parte de los que se matan, lo hacen por miedo de morirse de hambre; una muy pequeña parte, por celos, abandono u otras desventajas de la pasión amorosa. En el verano, el elemento preferido es el agua, en invierno el fuego. Para gentes que están resueltas a morir, parece que a primera vista que el medio de destrucción empleado debería de serles indiferente, pero no es así.

Todo suicidado es interesante (y por cierto que la póstuma vanidad de hacerse interesante a sus coterráneos, no deja de influir en muchos temperamentos de cómicos que lo son hasta después de muertos) pero, en ellos hay como en todo, sus categorías."<sup>55</sup>

Lo mismo ocurría cuando la prensa presentaba datos estadísticos, éstos no eran nacionales, ni siquiera locales, pareciera que en México nadie se interesaba por conocer estos datos a pesar de que los suicidios fueron muy frecuentes. Pero sobre los suicidios de Europa y Estados Unidos si existían estadísticas y se presentaban como podemos ver:

#### "SUICIDIOS

El Dr. Magle, registrador de estadísticas demográficas de esta ciudad, ha obtenido datos de las capitales más notables del mundo acerca de la proporción suicida con relación al número de habitantes durante el año pasado.

Ocupa el primer lugar en este respecto la ciudad de Ginebra en la cual la proporción resulta de 38.21 por cada 100,000. El número 2 corresponde a San Francisco

de California 37.64, Viena 31.67, viene después; Copenhage 29.75, Berlín 27.44; Bruselas, 24.28 en Havre, Stocolmo 19.07. Madrid ocupó el noveno lugar con 16.92, Melbourne el 10º con 16.74, Calcuta 13.50, Nueva York 12.59, Boston 12-014, Edimburgo 3.05, 3.05 Glasgow 2.37, Aberdeen 1.93." 56

La prensa mexicana trató de explicar este fenómeno relatando la historia previa al suicidio de las personas; contaban las circunstancias que les rodeaban antes que decidieran suicidarse; todo el relato se hacía con ese lenguaje florido que ya hemos mencionado, con respecto a un joven, relatan, con carácter novelesco, cómo después de haberse casado "bajo los más risueños auspicios y soñándose un porvenir bello y sin nubes", el joven cae enfermo para su desgracia "...la desgracia llamó bien pronto a las puertas de su hogar. Valle cae en el lecho de dolor presa de aguda enfermedad". Y como en muchos casos la desesperación lo lleva al suicidio "de día en día en infeliz Rafael, veía aumentar sus males..." "...y en su cerebro empieza a agitarse la idea del suicidio". "Una vez con el arma en la mano se vuelve lentamente al lecho y allí con horrible sangre fría se apoya el cañón de la pistola sobre la frente, dispara y cae muerto instantáneamente. Igual que una escena de una novela." 57

La prensa, como la mayoría de las personas tachaban el hecho y a quienes cometían suicidio, después de dar la noticia hacía comentarios tales como la descalificación del suceso, criticaba el hecho de que hubiera tantos suicidios, y culpaba al positivismo-escepticismo de ellos. pero no siempre era así Juvenal se dio la libertad de aconsejar a las mujeres suicidas que era mejor matar al ingrato; es decir, por medio de la prensa les sugería que cometieran asesinato, y no

siempre descalificó el suicidio, sino el método utilizado. Sugiriendo también formas y armas, él decía que el arma ideal para quitarse la vida era el cuchillo, que había que vestirse de blanco, en fin, hacerlo todo en verso. No siempre publicaba los nombres de las personas que se suicidaban, sobre todo cuando eran mujeres que pertenecían a la alta sociedad, ya que esto se consideraba una vergüenza, como se observa en la siguiente nota:

"Se ha tenido la prudencia de no sacar a los comentarios públicos el nombre de la joven, realmente no se sabe quién es, pero como ese suceso no viene aislado, como la estadística de los suicidios en la mujer aumenta ha vuelto la prensa a combatir esa especie de *cáncer social* que cunde con alarma de la familia y de la moral también"<sup>58</sup>

Pero la prensa no se limitaba a informar sobre las personas que se suicidaban, también intentó funcionar prevención para evitarlos. Se trató de persuadir a la gente de no cometerlos más, buscó respuesta al porqué sucedían, pero a pesar de todo los suicidios continuaron y así fue como Juvenal optó por sugerir formas de llevarlo a cabo, aprobando unas y tachando otras. Por otra parte, se dijo que cuando se daban noticias de suicidios, no era conveniente dar detalles del hecho, ya que podía incitar, dar ideas a otras personas, se consideraba que el suicidio de esta forma, podía ser contagioso por sugestión, había quienes opinaban que:

"El suicidio trae el contagio hasta en sus detalles, he aquí el peligro." "La prensa debía aceptar el sistema de suprimir los detalles, aventurar comentarios romancescos."<sup>59</sup>

"Peligros de relatar los casos de suicidio. A propósito del reportazgo que trae el Nacional en su número de ayer, nuestro Colega Le Trait d' Unión con muy juiciosas

razones censura el modo en que el tal reportero se refiere al suicidio de un joven oficial del ejército."<sup>60</sup>

Una función importante de la prensa era, a través de los reportajes hechos, satisfacer la curiosidad de la gente, pero en el caso del suicidio debía tenerse especial cuidado, debían darse de una manera general, sin dar mayores detalles, ya que "un suicidio relatado en sus más nimios detalles, o por una verdadera autosugestión, como dice el periódico francés, o por simpatía nerviosa, puede originar multitud de hechos semejantes."<sup>61</sup>

El asunto estaba comprobado por "autores franceses notables" especialistas en estadística criminológica, esto era temiendo otra epidemia de suicidios como la de 1888, ya que se sabía con certeza que el suicidio era "contagioso" por sugestión, sobre todo en México.<sup>62</sup> A pesar de que en general el suicidio era considerado una tragedia, algo terrible e incalificable, y que se le relacionaba con los más tristes sentimientos del ser humano, en prensa mexicana no perdió la oportunidad de bromear con él:

"En el bolsillo de un suicida se encontró un papel que decía: me casé con una viuda que del primer casamiento tuvo una hija de quien se enamoro mi padre y se casó con ella. Así, mi padre se convirtió en mi yerno y mi entenada en madrastra, porque se casó con mi padre. Al poco tiempo mi mujer tuvo un hijo que fue cuñado de mi padre y al mismo tiempo mi tío porque era hermano de mi madrastra. La mujer de mi padre tuvo un hijo también, un rapaz, que era al mismo tiempo mi hermano y mi nieto porque era hijo de mi hija. Mi mujer era mi abuela porque era madre de mi madre, yo era marido de mi mujer y al mismo tiempo su nieto y como el marido de mi abuela ha de tener un nieto

resultó que yo era abuelo de mi mismo. Ahora cuando una persona llega a tal grado de parentesco que nadie entiende, el mejor partido es matarse y darse al diablo." 83

La prensa además de dar noticias y mantener informada a la población al ejercer cierta influencia sobre la gente que la leía, intentó funcionar para prevenir del suicidio. Para la melancolía en sí no existían tratamientos porque no era considerada un mal o una enfermedad per se. Para ello había dos explicaciones, una decía que la melancolía era parte de la vida cotidiana de las personas románticas, no era un defecto o un mal, sino más bien casi una virtud ya que el romanticismo no sólo fue una tendencia dentro de las artes, sino una forma de sentir, de amar, de vivir y la melancolía era parte importante de esta forma de ver la vida, es más se consideraba necesario vivirla como una forma de retomar fuerzas para continuar viviendo. Otra "versión" señalaba que la melancolía era simplemente parte o síntoma de una serie de trastornos del organismo, por lo que cuando se hablaba de tratamientos, éstos iban dirigidos directamente a ellos, esto es debido al gran auge de las ciencias biológicas y la medicina y la fé que se tenía en ellas para encontrar respuestas y soluciones a los problemas humanos.

En el caso del suicidio, a pesar de la gran cantidad que ocurrieron sobre todo en la segunda mitad de la década que aquí nos interesa, no existieron muchas alternativas, la religión fue una, tampoco hubo acciones del gobierno o alguna institución para evitarlos. Sin embargo, si se existió interés por parte de algunas personas como el columnista, "Juvenal", este señor, por medio de la palabra escrita, intentó evitar o poner un alto a la ola de suicidios que ocurrió en

la ciudad. Se dirigía a la jóvenes mexicanas (ya que entre las mujeres se observaba el más alto índice de suicidios), pidiéndoles que no se suicidaran y menos por amor, la principal causa de los suicidios, petición que hizo en repetidas ocasiones a manera de sugerencia, de regaño e incluso como una exigencia, incluso, pues consideraba que los hombres que engañaban a las mujeres eran los culpables de estos hechos, sugería a las mujeres desengañadas "suicidarlos" a ellos en lugar de suicidarse. Pero al parecer estos consejos no dieron buenos resultados ya que los suicidios continuaron y Juvenal optó finalmente por sugerir a sus lectoras mejores formas para hacerlo, por ejemplo, suicidarse con veneno lo consideraba de mal gusto y la mejor forma era enterrarse un cuchillo en el corazón.

## 2.5. NOTAS

1. González Navarro Moises, "Historia social durante el porfiriato." en *Historia moderna de México* Vol. IV, comd. Daniel Cosío Villegas, Ed. Hermes, México 1957, pp. 52,82,83,383,393,398
2. "Las cápsulas del Dr. Clin" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 18 de mayo 1883
3. "Solución antinerviosa de Laroyene" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 29 de marzo 1888
4. "Píldoras anti-neurálgicas del dr. Cronier" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 23 de junio 1888
5. Guerra Francisco, *Manual de Farmacología*. Ed. Departamento de Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de México. 1951 pp. 308-310
6. "Agua Florida de Murray y Lanman" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 21 de junio 1883
7. González Navarro, op. cit. pp. 397-399
8. "¿Por qué me siento tan abatido y miserable?" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 16 de febrero 1888
9. "¿Por qué me siento...?" art. cit.
10. González Navarro, op.cit. pp. 102, 107
11. González Navarro, op. cit. p. 82
12. "¿Por qué me siento...?" art. cit.
13. Ibidem
14. "El jarabe cloral de Follet" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 21 de agosto 1888
15. "Vino de Gilbert Seguin febrifugo fortificante" en *El Diario de Hogar*, México D.F. 16 de marzo 1888
16. "Mitad del Alma" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 21 de septiembre 1883
17. Howe Bancroft Huberto "*Vida de Porfirio Díaz. Reseña histórica y social de pasado y del presente.* Ed. La compañía histórica de México. México, 1987 pp.645, 646
18. García Gutiérrez Jesús, *Acción anticatólica en México*, Ed. Helios, México, 1939, pp. 258, 259
19. Adame Goddart, *El pensamiento político y social de los católicos mexicanos 1864-1914*. Ed. UNAM, México, 1981 pp. 160,161
20. Valades J.C. *El porfirismo, historia de un régimen*, Vol. II Ed. Patria, México 1984 p. 146

21. González Navarro, op. cit.
22. González Navarro, op. cit. p. 454
23. González Navarro, op. cit. p. 470
24. González Navarro, op. cit. p. 411
25. Manrique Primo "A mi querido amigo Francisco de la Peña" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 23 de marzo 1884
26. Varela Zequeira José "El médico del Alma" en *Monitor Republicano*, México D.F. 23 de marzo 1883 p. 1
27. Del Cazac Julian "El arte" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 21 de junio 1888
28. Valades J.C. op. cit. pp. 243-251
29. "El mal negro" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 2 de septiembre 1888
30. González Navarro, op. cit. pp. 429, 430
31. Juvenal "charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 1 de junio 1890 p. 1
32. "Suicidio de un médico" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 30 de enero 1887
33. Juvenal "charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 5 de febrero 1888 p. 1
34. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 4 de noviembre 1888 p. 1
35. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 13 de enero 1889 p. 1
36. Mateos Juan A. "El suicidio" en *Monitor Republicano*, México D.F. 7 de marzo 1890 p. 2
37. Mateos Juan A. art. cit.
38. "Francisco J. Díaz" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 30 de agosto 1888
39. "Una hora de fastidio" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 3 de marzo 1889 p. 1
40. *El Diario del Hogar*, México D.F. 15 de septiembre 1888 p. 1
41. Valades J.C., op. cit. pp. 145-146
42. Rudenko Boris T., "México en vísperas de la revolución democrático burguesa de 1910-1917" en *Cuatro estudios sobre la revolución mexicana*. Ed. Quinto Sol, 1984 p. 11
43. Revueltas Valle Gabriela, "Políticas e ideas sobre la reclusión en México 1890-1900" en *Historia de la psicología en México* tomo I, coord. Sergio López Ramos, Ed. CEAPAC 1995 pp. 185-191

44. Raat D. William, *El positivismo durante el Porfiriato*, Ed. Sepsetentas, México, 1975 p. 21
45. González Navarro, op. cit. pp. 675, 676
46. Raat D. William op. cit. p.23
47. Raat D. William op. cit. p. 24
48. "Noticias del extranjero" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 16 de junio 1882
49. "El mal negro" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 2 de septiembre 1888
50. Juvenal "Charla de los domingos" En *Monitor Republicano*, México D.F. 27 de enero 1884 p. 1
51. "Desesperado" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 6 de noviembre 1888 p.3
52. "Suicidio" en *Monitor Republicano*, México D.F. 2 de enero 1888 p. 3
53. "Mujeres suicidas" en *Monitor Republicano*, México D.F. 18 de abril 1887 p. 2
54. "Noticias varias" en *Monitor Republicano*, México D.F. 3 de septiembre 1887 p. 1
55. "Cartas del jueves en *Monitor Republicano*, México D.F. 6 de abril 1887 p. 1
56. "Suicidios" en *Monitor Republicano*, México D.F. 18 de julio 1888 p. 2
57. "El suicida Rafael Valle" en *Monitor Republicano*, México D.F. 19 de enero 1889 p. 3
58. Juvenal "Charla de los domingos" en *Monitor Republicano*, México D.F. 18 de noviembre 1883 p. 1
59. "Peligros de relatar en la prensa los casos de suicidio" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 16 de marzo 1889 p. 3
60. "Peligros de relatar..." art. cit.
61. Ibidem
62. Ibidem
63. "Un suicida" en *El Diario del Hogar*, México D.F. 21 de mayo de 1882

## CONCLUSIONES

Existían dos versiones, sobre lo que era la melancolía, una la explicaba como parte de una corriente de pensamiento llamada romanticismo la cual no sólo influyó en las artes, sino que se convirtió en una forma de ver la vida, de sentir y de vivir en la que éste sentimiento de tristeza formaba parte importante y era casi una virtud, especialmente en el caso de las mujeres a las cuales se les consideraba hechas para amar y sufrir, también tuvo que ver en la forma en que se vivían las relaciones amorosas, ya que la mayor causa de suicidio era por amor; otra versión menos romántica fue que cuando una persona sufre de melancolía la explicación más lógica era que sufría de alguna enfermedad del sistema digestivo y tenía dificultades para la digestión y si se trataba este mal físico la melancolía desaparecería, esta forma de concebir la melancolía tiene que ver directamente con el auge que tenían en aquellos años las ciencias (fisiología y psicología) biológicas y la medicina en las que se tenía fé en que tenían y darían la solución a todos los problemas humanos; pero por ejemplo no existía ningún estudio psicológico mexicano; el suicidio era visto desde casi todos los puntos de vista como algo negativo e inexplicable, a la gente que lo cometía se le tachaba de loca, demente, digna de lástima, pero igual, se tenía fé en que la fisiología encontraría en el cerebro la respuesta y la solución., los románticos trataban de dar consuelo al espíritu melancólico por medio de la palabra escrita, es decir, con poemas. Ninguna de las explicaciones dadas en estos años fue

suficiente para explicar el porque de lo suicidios a pesar de los grave del problema.

Existía poca población en el país, una de las causas era la alta mortandad debido a que la ciudad y el país sufrían de constantes epidemias, de enfermedades de la garganta y del estómago y otras, debidas a la poca higiene que se vivía en la ciudad (una de las mayores causas fue el pésimo sistema de desagüe que volvía un caos la ciudad cada vez que llovía), éstas enfermedades que acababan con la población, mientras en los diarios se anunciaban medicamentos para atacar dichas enfermedades incluyendo las del sistema nervioso que a juzgar por la cantidad de anuncios, se puede decir que eran muy frecuentes, pero que debido a lo atrasado de la medicina desafortunadamente los medicamentos no se sometían a los estudios necesarios, entonces había casos como los de los bromuros que se daban para calmar los nervios y resulta que es una sustancia altamente tóxica para el ser humano. Cuando se anunciaban estos medicamentos se mencionaban los síntomas que podían tratar refiriéndose a la melancolía como parte de ellos, de tal manera que al tratar la enfermedad física los demás síntomas desaparecerán incluyendo la melancolía.

En los periódicos revisados no se encontró ninguna estadística sobre suicidios pero la mayor cantidad de noticias sobre suicidios eran cometidos por hombres jóvenes, (aunque se escribía que las mujeres jóvenes las que cometía suicidio con mucha mayor frecuencia) pero lo constante fue que la gran mayoría de los suicidas eran jóvenes e incluso adolescente; fue entre 1888 y 1889 cuando

ocurrieron la mayor cantidad de suicidios. La manera más frecuente de suicidarse fue con pistola (método que preferían los hombres), seguida por el envenenamiento (método que preferían las mujeres, incluyendo comer fósforos), la tercera el cuchillo y otras como aventarse de una gran altura (torre de una iglesia), aventarse a un pozo de agua y otros que no se explican. La principal causa de suicidio fueron los desengaños amorosos, la muerte del cónyuge, novia o novio, muchas veces al dar la noticia no se especificaba el motivo del suicidio, pero cuando se comentaba acerca de ellos se decía que la principal causa era el amor, así la segunda causa no es especificada en las noticias, siguiéndole la enfermedad (una enfermedad podía llevar a la desesperación por los dolores provocados), el aburrimiento y al pobreza. Muchos de los hombres que se suicidaron en este periodo eran militares (coroneles y capitanes), abogados y profesores; en el caso de las mujeres la mayoría pertenecían a la clase alta. Pocas veces se habla de la relación entre la melancolía y el suicidio, ésta primera no fue considerada como un problema emocional (sentimental) y no siempre se relacionó a la melancolía con el suicidio. ¿Porqué se quitaban la vida personas que se supone tenían todo para ser felices, juventud, fuerza, la mayoría buena posición económica?, ¿Porqué al parecer algunos creían que cuando la relación de pareja terminaba, no existía más opción que morir?

De tal manera que, el suicidio podía ser considerado algo gravísimo, existía la necesidad de hacer crecer la población, la gente moría por las constantes epidemias, sobre todo niños de menos de un año de edad, y encima de eso había

una gran cantidad de personas jóvenes que estaban quitándose la vida, y sobre todo mujeres jóvenes que se supone serían cabezas de familia y madres de la siguiente generación, sin embargo no se investigó, ni se llevó a cabo ninguna estrategia para evitarlos a pesar del gran número ocurrido entre 1888 y 1889, (cuando finalizaba el segundo periodo de gobierno de Porfirio Díaz e iniciaba el tercero), el crecimiento económico comenzaba a notarse entre la gente de clase alta por supuesto, la tecnología había logrado grandes avances, de los que ya podía disfrutarse, la represión política estaba en su apogeo, ya habían sido llevados a la cárcel en repetidas quienes se oponía de alguna manera al sistema, sobre todo periodistas, la política liberal del gobierno no tomaba ninguna acción en contra de los problemas sociales; por medio de la prensa, gran medio informativo, los poetas y escritores hicieron un esfuerzo para evitar los suicidios, por medio de sus poemas y Juvenal Enrique Chavarri) fue un columnista que gasto mucha tinta tratando de evita los suicidios de mujeres que eran los que ocurrían con muchísima frecuencia, pero alguna acción más importante en contra de esto no se realizó. Fuera de los poemas casi no se hablaba de la melancolía como un mal del alma y del espíritu y cuando lo hacían era con el lenguaje florido que caracteriza a la época empapado del romanticismo y entonces algunos mencionaban a dios, a pesar de la poca religiosidad de aquellos años. En el caso del suicidio se presentaban estadísticas de la frecuencia con que ocurrían los suicidios, pero eran datos de otros países que no incluían a México, cuando daban la noticia de algún suicidio lo hacían sin hacer mayor comentario y en

ocasiones al contrario se hacían narraciones novelescas sobre el suicidio de alguna persona, pero esto último se consideró un peligro ya que dar a conocer los detalles de un suicidio podía provocar otros por "contagio" o por sugestión.

Es difícil decir que hubo una sola causa que provocara el suicidio, varios elementos se conjuntaron para provocar los suicidios, como son la alimentación deficiente y la poca salubridad de la ciudad que provocaban epidemias gastrointestinales, el romanticismo, el cual fue adoptado como una forma de sentir, de vivir e incluso de morir, la represión del sistema que alcanzaba a las personas, el escepticismo, todos ellos se conjuntaron para crear esa situación a pesar de que los escépticos y románticos se culparon mutuamente de ello; cada uno de estos elementos jugó un papel importante no así determinante. Quedan dudas, ¿porqué el gobierno no tomó ninguna acción para prevenir el suicidio? La psicología no tenía mucho que ofrecer, ya que en Alemania durante 1885 apenas estaba creándose el primer laboratorio de psicología. Como ya hemos dicho, el presente no es un trabajo concluido y aún queda por explorar en el mismo tema, es sólo un acercamiento a los fenómenos de suicidio y melancolía en aquellos años.

## BIBLIOGRAFIA

- Abrams M.H., *El espejo y la lampara. Teoría romántica y tradición crítica*. Ed. Barral Editores, Barcelona, 1975.
- Adame Goodard J., *El pensamiento político y social de los católicos mexicanos 1867-1914*. Ed. UNAM, México, 1981.
- Aguilar Luis Miguel, *Historia gráfica de México*. Vol. VI, Ed. Patria INAH México.
- Altamirano I.M., "La fiesta francesa del 14 de julio". en *Periodismo político II*, Comp. Roman Celis, *Obras completas XIX*, Ed. CNCA, México 1989.
- Ancona Eligio, *El Filibustero*, prolog. Felipe Garrido, Ed. SEP México, 1981.
- Aviles Fabila René, *Requiem por un suicida* Ed. Libertarias, México 1993
- Barnet L., *El universo y el doctor Einstein*. trad. Carlos Imaz, Ed. Fondo de cultura económica, México, 1986.
- Castillo del Pino, *Un estudio de la depresión. Fundamentos de antropología dialéctica*, Ed. Península, España, 1970.
- Córdoba Arnaldo, "La ideología de la revolución mexicana", en *Formación social mexicana I*, Antología SEP, 1987.
- De Gortari Rabiela Hira, Hernandez Franyuti Regina, compiladores, *La ciudad de México y el distrito Federal (1824-1928)*. Tomo I y II. Ed. Departamento del Distrito Federal, Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora. 1988.
- Diccionario de psiquiatría* J.A. Brussel continental 1980.
- Diccionario médico Salvat*, 2ª edición 1983.
- Dostoyevski, *El doble*, Ed. Aguilar tomo I, Madrid, 1982.

- El diario del hogar*. Filomeno Mata. Diario, México D.F., de 1882 a 1890.
- El monitor republicano*. Vicente García Torres. Diario, México, D.F., de 1880 a 1890
- Flores de Avila, *Historia de la Psicología en México, periodo 1900-1910.*, Tesis de Licenciatura, ENEP Iztacala UNAM, México 1992.
- Foucault Michel, *Vigilar y castigar*. Ed. Siglo veintiuno editores, 1997.
- García Gutiérrez J., *Acción anticatólica en México*, Ed. Helios, México 1939.
- García Ruben, *El antiporfirismo.*, Ed. Sociedad mexicana de geografía y estadística de la academia Antonio Alzate. México, (s.f.).
- González Navarro Moisés, "El porfiriato. Vida social". en *Historia Moderna de México* Vol. IV, coord. Daniel Cosío Villegas, Ed. Hermes, México, 1957.
- González Navarro Moisés, *La pobreza en México*, Ed. El Colegio de México, 1985.
- González Peña Carlos, *Historia de la literatura mexicana.*, Ed. Porrúa, México, 1972.
- Gruzinski S., *La colonización de lo imaginario, sociedades indígenas y occidentalización en México español siglos XVI y XVII*. Ed. Fondo de cultura económica, México, 1991.
- Guerra Francisco, *Manual de Farmacología.*, Ed. Departamento de farmacología de la facultad de Medicina de la Universidad nacional de México, 1951.
- Hernández Miranda Amparo. *El suicidio en hombres en el Distrito Federal durante el periodo de 1989-1994*. Tesis de Licenciatura ENEP Iztacala UNAM. 1997
- Howe Bancroft Huberto, *Vida de Porfirio Díaz, reseña histórica y social del pasado y el presente*. Ed. La compañía histórica de México. 1887.

- López Portillo y Rojas J., *Elevación y caída de Porfirio Díaz*. Ed. Librería española Mejico, 1921.
- López Ramos S., *Historia de la Psicología en México*. Ed. CEAPAC, México. 1995.
- Martínez José Luis, "Concordia nacionalista 1867-1889" en *Historia general de México*, Vol. III Ed. El Colegio de México, México, 1986.
- Millán María del Carmen, *Poesía de México*, Ed. Universitaria de Buenos Aires, Argentina 1966.
- Monsivais Carlos, "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en *Historia general de México*, Vol. II, Ed. El colegio de México, México, 1986.
- Ostow M., *La depresión: psicología de la melancolía*. Ed. Alianza Editorial, México, 1973.
- Papalia O., *Desarrollo humano*. Ed. Mcgraw-Hill, México, 1990.
- Polaino A.L., *La depresión*. Ed. Martínez-Roca, Barcelona, 1985.
- Raat William, *El positivismo durante el porfiriato*, Ed. Sepsetentas, México, 1975.
- Rabasa Emilio, "Efecto moral del periodo de paz", en *Positivismo y porfirismo*, comp. Abelardo Villegas, Ed. Sepsetentas, México, 1972.
- Radkau Verena, *Por la debilidad de nuestro ser. Mujeres del pueblo en la paz porfiriana*, Ed. CIESAS Cuadernos de la casa Chata, México, 1989.
- Radkau Verena, "Hacia la construcción de lo eterno femenino" en *Papeles de la casa Chata*, (México), año 6, num. 8. 1991.
- Ramos Carmen, "Mujeres trabajadoras en el porfiriato" en *Historias 21 México* (octubre 1988-marzo 1989).

- Rudenko Boris Tomofeevich, "México en vísperas de la revolución democrático burguesa de 1910-1917", en *Cuatro estudios sobre la revolución mexicana*, Ed. Quinto sol, 1984.
- Schneider K., *Las personalidades psicopáticas*. Ed. Morata, Madrid, 1974.
- Stanley W.J., *Historia de la melancolía y la depresión desde tiempos hipocráticos ala época moderna*. Ed. Turner, Madrid, 1986.
- Terminología psiquiátrica de la clínica psicológica*. Ed. Trillas 1976.
- Valades J.C., *El porfirismo, historia de un régimen*, Vol. II, Ed. Patria, México, 1984.
- Valdés Miyar M., *Medicina psicosomática. Bases psicológicas y fisiológicas*. Ed. Trillas. México, 1988.
- Williams T., *Un tranvía llamado deseo*. trad. León Miras, Ed. Losada, Buenos Aires, 1966.